

INTERNATIONAL COMMISSION OF
CATHOLIC PRISON PASTORAL CARE

ICPPC-EUROPA

"IN CARCERE ERAM,
ET VENISTIS AD ME"

(Mt 25, 36)

ESPAÑOL - FRANÇAIS - DEUTSCH - ENGLISH

2003

ÍNDICE - SOMMAIRE - INHALTSVERZEICHNIS - CONTENTS

| | |
|--|-----------|
| I. PLAN DE PASTORAL PENITENCIARIA, SEGÚN EL MENSAJE DE JUAN PABLO II PARA EL JUBILEO EN LAS CÁRCELES..... | 5 |
| • Presentación..... | 7 |
| • Plan de Pastoral Penitenciaria..... | 9 |
| 1. La Pastoral Penitenciaria..... | 9 |
| 2. Connotaciones de la Pastoral Penitenciaria..... | 9 |
| 3. Principios pastorales..... | 11 |
| 4. Objetivos generales de la Pastoral Penitenciaria..... | 14 |
| 5. Ámbitos de la Pastoral Penitenciaria..... | 14 |
| • Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II..... | 19 |
| | |
| n. PROJET DE PASTORALE PENITENTIAIRE, SELON LE MESSAGE DE JEAN PAUL II PER LE JUBILE DANS LES PRISONS | 27 |
| • Presentation..... | 29 |
| • Projet de Pastorale Pénitenciaire..... | 31 |
| 1. La Pastorale Pénitenciaire..... | 31 |
| 2. Caracteres de la Pastorale Pénitenciaire..... | 31 |
| 3. Principes pastoraux..... | 33 |
| 4. Objectifs generaux de la Pastorale Pénitenciaire..... | 36 |
| 5. Cadres de la Pastorale Pénitenciaire..... | 36 |
| • Message du Souverain Pontife Jean Paul II..... | 41 |

**III. PASTORALPLAN DER KATHOLISCHEN SEELSORGE,
NACH DER BOTSCHAFT DES HEILIGEN VATERS
JOHANNES PAUL II. ZUR FEIER DES JUBILÁUMS IN
DEN GEFÁNGNISSEN.....49**

- Vorwort zur Einführung.....51
- Pastoralplan der katholischen Seelsorge.....53
- 1. Die Gefángnisseelsorge.....53
- 2. Weiterführende Bedeutungen der Gefángnisseelsorge.....53
- 3. Seelsorgliche Grundsätze.....55
- 4. Allgemeine Ziele der Gefángnisseelsorge.....58
- 5. Bereiche der Gefángnisseelsorge.....59
- Botschaft des Heiligen Vaters Johannes Paul **II**.....64

**IV. PLAN FOR PASTORAL CARE IN PRISONS, BASED ON
THE MESSAGE OF HIS HOLINESS JOHN PAUL II FOR
THE JUBILEE IN PRISONS.....71**

- Presentation.....73
- Plan for Pastoral Care in Prisons.....75
- 1. Prison Pastoral Care.....75
- 2. Characteristics of Prison Pastoral Care.....75
- 3. Principies of Prison Pastoral Care.....77
- 4. General aims of Prison Pastoral Care.....80
- 5. Áreas of Prison Pastoral Care.....80
- Message of His Holiness John Paul II.....85

INTERNATIONAL COMMISSION OF
CATHOLIC PRISON PASTORAL CARE

ICCP-UC-EUROPA

**PLAN DE
PASTORAL PENITENCIARIA**

SEGÚN EL MENSAJE DE JUAN PABLO II
PARA EL JUBILEO EN LAS CÁRCELES

9 de julio de 2000

PRESENTACIÓN

El Comité de la ICCPPC-EUROPA, reunido en Viena del 15 al 19 de mayo de 2003, aprobó y asumió este "*Plan de Pastoral Penitenciaria*", elaborado por la Vocalía de Pastoral según el Mensaje de Juan Pablo II en el Jubileo de las Cárceles (9 de julio de 2000).

Su elaboración ha sido fruto de la colaboración de muchas personas, pertenecientes a diversas nacionalidades europeas (Alemania, Andorra, Austria, Escocia, España, Francia, Líbano y Polonia), y se fundamenta *exclusivamente* en el ya indicado Mensaje papal, del que se toman *literalmente* todos sus elementos.

En este PLAN hay que destacar sus *dos características* fundamentales:

- *Pastoral*: no es sólo un Plan de asistencia religiosa, sino un Plan de *atención integral* a la persona concreta según sus necesidades y en el marco de los Derechos Humanos
- *Penitenciaria*: no se trata de una Pastoral meramente *carcelaria*, que se realiza sólo dentro de los muros de las cárceles: La cárcel es como la "*desembocadura de un largo río social*" alimentado por fuentes y afluentes que, por razón de su mayor o menor *caudal humano*, no pueden ser ajenos e indiferentes a la Pastoral Penitenciaria, que es una Pastoral profundamente humana.

Por eso, en este "*Plan de Pastoral Penitenciaria*" se añaden a la *Prisión* los ámbitos de la *Prevención* y de la *Reinserción* y se determinan las áreas (*pastoral, social y jurídica*) para la actuación pastoral según las necesidades circunstanciales de las personas.

Dado que se fundamenta en un documento que el Papa Juan Pablo II ha dirigido a toda la Iglesia, este "*Plan de Pastoral Penitenciaria*" nos ofrece la posibilidad de:

- una *actuación coordinada* de los pastoralistas, trabajadores sociales y juristas, no sólo a nivel de cada país, sino también a nivel europeo y mundial, según un marco pastoral común de referencia
- un *desarrollo coordinado e integrado* de la Pastoral Penitenciaria en los Planes Pastorales de las Diócesis (y de las Parroquias) y de

las Conferencias Episcopales a nivel de cada país, a nivel europeo y a nivel mundial

- una *ayuda a la Iglesia* (Conferencias Episcopales, Diócesis y Parroquias) para constatar la importancia de la Pastoral Penitenciaria y la necesidad de establecer servicios (diocesanos, nacionales e internacionales) adecuados y eficaces, que promuevan y potencien la coordinación en la acción pastoral penitenciaria y su integración en los respectivos Planes Pastorales.

El problema que la Pastoral Penitenciaria trata de afrontar desde sus mismas bases no es sólo el hecho doloroso de los hombres y mujeres que viven en las cárceles, privados legalmente de su libertad, sino la vigencia de un sistema *prácticamente único* para la solución de los conflictos sociales, fundamentado en la privación del don divino de la libertad.

Problema que se evidencia en el Mensaje Papal y que se quiere afrontar *estructuralmente* con este Plan de Pastoral Penitenciaria.

Viena, 19 de mayo de 2003.

Heinz-Peter ECHTERMEYER
Presidente de la ICCPPC-Europa

PLAN DE PASTORAL PENITENCIARIA

1. LA PASTORAL PENITENCIARIA

La Pastoral Penitenciaria es la acción de la Iglesia que pretende:

- llevar a los hombres y mujeres privados de libertad la paz y serenidad de Cristo resucitado (1-b)¹.
- ofrecer a quien delinque un camino de rehabilitación y reinserción positiva en la sociedad (5-b)².
- hacer todo lo posible para prevenir la delincuencia (5-b)³.

2. CONNOTACIONES DE LA PASTORAL PENITENCIARIA

- **Pastoral de Encuentro personal:**

- *"Cristo busca el encuentro con cada ser humano, en cualquier situación en que se halle"* (1-c).
- *"Jesús es un compañero de viaje paciente, que sabe respetar los tiempos y ritmos del corazón humano, ..."* (2-a).
- *"Se trata de un camino a veces largo, pero ciertamente estimulante, porque no se recorre en solitario, sino en compañía y con el apoyo del mismo Cristo"* (2-a).

¹ Mensaje del Papa Juan Pablo II para el Jubileo en las Cárceles: *"Pensando en estos hermanos y hermanas, mi primera palabra es desearles que Cristo resucitado, que entró en el Cenáculo estando las puertas cerradas, pueda entrar en todas las prisiones del mundo y encontrar acogida en los corazones, llevando a todos paz y serenidad"* (1-b).

² Ibid.: *Estamos lejos aún del momento en que nuestra conciencia pueda permanecer tranquila de haber hecho todo lo posible para prevenir la delincuencia y reprimirla eficazmente, de modo que no siga perjudicando y, al mismo tiempo, ofrecer a quien delinque un camino de rehabilitación y de reinserción positiva en la sociedad"* (5-b).

³ Ibid.: *"Según el designio de Dios, todos deben asumir su propio papel para colaborar a la construcción de una sociedad mejor. Evidentemente esto conlleva un gran esfuerzo incluso en lo que se refiere a la prevención del delito"* (5-d).

- Pastoral de Libertad:
 - *"El objetivo del encuentro de Jesús con el hombre es su salvación. Una salvación que, por otra parte, es propuesta, no impuesta"* (2-a).
- Pastoral de Integración:
 - *"...los Institutos de reclusión no pueden excluir de los beneficios de este acontecimiento ('-Jubileo del Año Santo 2000-j a quienes tienen que transcurrir en ellos parte de su vida"* (1-a).
 - *"En este sentido, llega un llamamiento enérgico desde innumerables cárceles diseminadas por todo el mundo, donde están segregados millones de hermanos y hermanas nuestros"* (6-a).
 - *"... ofrecer a quien delinque un camino de rehabilitación y de reinserción positiva en la sociedad"* (5-b).
 - *"La exigencia humana de alcanzar un equilibrio interior también en esta difícil situación puede encontrar una ayuda decisiva en una fuerte experiencia de fe"* (2-c).
- Pastoral de Comunión:
 - *"Pensando en estos hermanos y hermanas ..."* (1-b).
 - *"... llega un llamamiento enérgico desde innumerables cárceles diseminadas por todo el mundo, donde están segregados millones de hermanos y hermanas nuestros"* (6-a).
 - *"A los reclusos y a las reclusas de todas las partes del mundo les aseguro mi cercanía espiritual, saludando a todos con un abrazo espiritual como hermanos y hermanas en humanidad"* (7-g).
- Pastoral de Esperanza:
 - *"Cristo espera del hombre una aceptación confiada, que abra la mente a decisiones generosas, orientadas a remediar el mal causado y a promover el bien"* (2-a).
 - *"... por un lado, el jubileo quiere ayudarnos a vivir el recuerdo del pasado aprovechando experiencias vividas; por otro, nos abre al futuro en el cual el compromiso del hombre y la gracia de Dios deben construir juntos lo que queda por vivir"* (2-b).

- Pastoral de Animación y Promoción:
 - *"Jesús es un compañero de viaje paciente, que sabe respetar los tiempos y ritmos del corazón humano, aunque no se cansa de animar a cada uno en el camino hacia la meta de la salvación"* (2-a).

3. PRINCIPIOS PASTORALES

- Principio de la presencia amorosa de Dios en nuestra vida: sabe esperar y siempre sale al encuentro (*fe en Dios*)
 - *"Cristo busca el encuentro con cada ser humano, en cualquier situación en que se halle"* (1-c).
 - *"Jesús es un compañero de viaje paciente, que sabe respetar los tiempos y ritmos del corazón humano"* (2-a): *«... el tiempo es de Dios"* (3-a).
 - *"La misericordia de Dios, siempre nueva en sus formas, abre nuevas posibilidades de crecimiento en el bien"* (4-b): *"Para alcanzar este objetivo será seguramente útil ofrecer a los reclusos la posibilidad de profundizar su relación con Dios"* (7-d).
- Principio de perfectibilidad humana: los presos no están excluidos de la posibilidad de conversión y cambio (*fe en el ser humano*)
 - *"Dios quiere salvar a todos sus hijos, especialmente a aquellos que, habiéndose alejado de Él, buscan el camino del retorno. El Buen Pastor sigue continuamente las huellas de las ovejas descarriadas..."* (1-c).
 - *"La misericordia de Dios, siempre nueva en sus formas, abre nuevas posibilidades de crecimiento en el bien, ... esforzarse en crear nuevas ocasiones de recuperación para cada situación personal y social, aunque aparentemente parezca irremediablemente comprometida"* (4-b).
- Principios relativos a la justicia restaurativa (*fe en "otra" justicia*)
 - **Principio de reparación del daño a la víctima**
"Cristo espera del hombre una aceptación confiada, que abra la mente a decisiones generosas, orientadas a remediar el mal causado y a promover el bien" (2-a).

- **Principio de responsabilización ética del infractor**
"Cuando, a pesar de todo, se comete el delito, la colaboración al bien común se traduce para cada uno, dentro de los límites de su competencia, en el compromiso de contribuir al establecimiento de procesos de redención y de crecimiento personal y comunitario, fundados en la responsabilidad" (5-d).
- **Justicia restaurativa vs. justicia vindicativa**
"Abstenerse de acciones promocionales a favor del recluso significaría reducir la prisión a mera retorsión social, haciéndola solamente odiosa" (4-b); "Estamos lejos aún del momento en que nuestra conciencia pueda permanecer tranquila de haber hecho todo lo posible para prevenir la delincuencia y reprimirla eficazmente, de modo que no siga perjudicando y, al mismo tiempo, ofrecer a quien delinque un camino de rehabilitación y de reinserción positiva en la sociedad" (5-b).
- **Reconocimiento de los déficits éticos del sistema penal y del sistema penitenciario {falta de fe en los sistemas vigentes}**
 - *"La condición carcelaria tiene a veces el riesgo de despersonalizar al individuo..." (3-b).*
 - *"Es preciso aprovechar el Año Santo para remediar eventuales injusticias, para subsanar cualquier exceso, para recuperar lo que de otro modo se perdería" (4-a).*
 - *"Pero los inconvenientes y las dificultades vividas en el complejo mundo de la justicia y, más aún, el sufrimiento que hay en las cárceles manifiestan que todavía queda mucho por hacer" (5-b); "En muchos países las cárceles están superpobladas. Hay algunas que disponen de ciertas comodidades, pero en otras las condiciones de vida son muy precarias, por no decir indignas del ser humano... Más aún, en algunos casos, los problemas que crea <la cárcel> parecen ser mayores que los que intenta resolver" (5-c).*
 - *"Deberían abolirse finalmente de las legislaciones de los Estados aquellas normas contrarias a la dignidad y a los derechos fundamentales del hombre, como también las leyes que obstaculi-*

zan el ejercicio de la libertad religiosa para los detenidos. Deben revisarse también los reglamentos penitenciarios que no prestan suficiente atención a los enfermos graves o terminales; igualmente, se deben potenciar las instituciones destinadas a la tutela legal de los más pobres" (6-a).

- *"Pienso, en particular, en las condiciones precarias de los lugares de reclusión en los que los encarcelados se ven obligados a vivir, así como a las vejaciones infligidas a veces a los presos por discriminaciones motivadas por razones étnicas, sociales, económicas, sexuales, políticas y religiosas. En ocasiones, la cárcel se convierte en un lugar de violencia parangonable a los ambientes de los que frecuentemente provienen los encarcelados" (6-b).*
- *«Los encarcelados se enfrentan también con otras dificultades, como los obstáculos para mantener contactos regulares con su familia y los seres queridos, y carencias graves se encuentran a menudo en las estructuras que deberían ayudar a quien sale de prisión, acompañándolo en su nueva inserción social" (6-c).*

- **Creatividad (fe en la novedad)**

- *"Esto exige un replanteamiento de cara a cierta revisión..." (5-c); "Sólo una valoración serena del funcionamiento de las instituciones penales, una sincera reflexión sobre los fines que la sociedad se propone para afrontar la criminalidad, una valoración seria de los medios usados para estos objetivos han llevado, y podrán aún llevar, a concretar las enmiendas que sean necesarias... Se trata, por el contrario, de poner en marcha iniciativas que sean un punto de partida válido para una renovación auténtica tanto de la mentalidad como de las instituciones" (7-a).*
- *"En esta línea, por tanto, es de desear un cambio de mentalidad que ayude a favorecer una conveniente adaptación de las instituciones jurídicas" (6-a); "...celebrar el jubileo significa también esforzarse en crear nuevas ocasiones de recuperación para cada situación personal y social..." (4-b).*

- **Opción por las alternativas *ffe en el futuro y en la utopía***

- «Teniendo en cuenta un recurso más frecuente a penas que no priven de libertad» (7-b); «... y para los juristas llamados a reflexionar sobre el sentido de la pena y abrir nuevos horizontes para la colectividad» (5-a).

4. OBJETIVOS GENERALES DE LA PASTORAL PENITENCIARIA

- Ofrecer la salvación traída por Cristo, para que produzca abundantes frutos de bien según el designio de Dios, que quiere salvar a todos sus hijos (Cf. 1-c).
- Contribuir al establecimiento de procesos de redención y de crecimiento personal y comunitario fundados en la responsabilidad (Cf. 5-d).
- Procurar la abolición, en las legislaciones de los Estados, de las normas contrarias a la dignidad y a los derechos fundamentales del hombre (Cf. 6-a).

5. ÁMBITOS DE LA PASTORAL PENITENCIARIA

5.1. Prevención o pre-prisión

"Estamos lejos aún del momento en que nuestra conciencia pueda permanecer tranquila de haber hecho todo lo posible para prevenir la delincuencia y reprimirla eficazmente, de modo que no siga perjudicando ..." (5-b).

5.1.1. Área de lo pastoral: objetivos específicos

- *"Según el designio de Dios, todos deben asumir su propio papel para colaborar a la construcción de una sociedad mejor. Evidentemente esto conlleva un gran esfuerzo incluso en lo que se refiere a la prevención del delito"* (5.d).
- *"Cuando, a pesar de todo, se comete el delito, la colaboración al bien común se traduce para cada uno, dentro de los límites*

de su competencia, en el compromiso de contribuir al establecimiento de procesos de redención y de crecimiento personal y comunitario fundados en la responsabilidad. Todo esto no debe considerarse como una utopía. Los que pueden deben esforzarse en dar forma jurídica a estos fines" (5-d).

5.1.2. Área de lo social: objetivos específicos

- *"En esta línea, por tanto, es de desear un cambio de mentalidad que ayude a favorecer una conveniente adaptación de las instituciones jurídicas. Ello supone, como es obvio, un amplio consenso social y especiales competencias técnicas"* (6-a).
- *"Sólo una valoración serena del funcionamiento de las instituciones penales, una sincera reflexión sobre los fines que la sociedad se propone para afrontar la criminalidad, una valoración seria de los medios usados para estos objetivos han llevado, y podrán aún llevar, a concretar las enmiendas que sean necesarias ...Se trata, por el contrario, de poner en marcha iniciativas que sean un punto de partida válido para una renovación auténtica tanto de la mentalidad como de las instituciones"* (7-a).

5.2.3. Área de lo jurídico: objetivos específicos

- *"El tema ha sido afrontado otras veces a lo largo de la historia y se han hecho muchos progresos, tratando de adecuar el sistema penal tanto a la dignidad de la persona humana como a la garantía efectiva del mantenimiento del orden público"* (5-b).
- *"En este sentido, los Estados y los Gobiernos que estén revisando su sistema carcelario o tengan proyecto de hacerlo, para adecuarlo cada vez más a las exigencias de la persona humana, merecen ser animados a continuar en una obra tan importante, teniendo también en cuenta un recurso más frecuente a penas que no priven de libertad"* (7-b).

5.2. Prisión

"El tema ha sido afrontado otras veces a lo largo de la historia y se han hecho muchos progresos, tratando de adecuar el sistema penal tanto

a la dignidad de la persona humana como a la garantía efectiva del mantenimiento del orden público. Pero los inconvenientes y las dificultades vividas en el complejo mundo de la justicia y, más aún, el sufrimiento que hay en las cárceles, manifiestan que todavía queda mucho por hacer" (5-b).

5.2.1. Área de lo pastoral: objetivos específicos

- "Cristo espera del hombre una aceptación confiada, que abra la mente a decisiones generosas, orientadas a remediar el mal causado y a promover el bien" (2-a).
- "Del mismo modo, quien se encuentra encarcelado no debe vivir como si el tiempo de la cárcel le hubiera sido substraído de forma irremediable: incluso el tiempo transcurrido en la cárcel es tiempo de Dios y como tal ha de ser vivido; es un tiempo que debe ser ofrecido a Dios como ocasión de verdad, de humildad, de expiación y también de fe" (3-a).
- "Vara alcanzar este objetivo será seguramente útil ofrecer a los reclusos la posibilidad de profundizar su relación con Dios, como también de involucrarlos en proyectos de solidaridad y de caridad. Esto contribuirá a acelerar su recuperación social, llevando al mismo tiempo el ambiente carcelario a condiciones más vivibles" (7-d).

5.2.2. Área de lo social: objetivos específicos

- "Aunque la condición carcelaria tiene a veces el riesgo de despersonalizar al individuo, privándolo de tantas posibilidades de expresarse a sí mismo públicamente, todos han de recordar que delante de Dios no es así: el Jubileo es el tiempo de la persona, el tiempo en el cual cada uno está llamado a acelerar su paso hacia la salvación y progresar en el descubrimiento gradual de la verdad sobre sí mismo" (3-b).
- "Los encarcelados se enfrentan también con otras dificultades, como los obstáculos para poder mantener contactos regulares con su familia y los seres queridos" (6-c).
- "Para hacer más humana la cárcel, es muy importante prever iniciativas concretas que permitan a los detenidos desarrollar, en cuanto sea posible, actividades laborales capaces de sacarlos del

empobrecimiento del ocio. Así se les podrá introducir en procesos formativos que faciliten su reinserción en el mundo del trabajo al final de la pena. No hay que descuidar, además, el acompañamiento psicológico que puede servir para resolver aspectos problemáticos de la personalidad. La cárcel no debe ser un lugar de deseducación, de ocio y tal vez de vicio, sino de redención" (7-c).

5.2.3. Área de lo jurídico: objetivos específicos

- "En este sentido, llega un llamamiento enérgico desde innumerables cárceles diseminadas por todo el mundo, donde están segregados millones de hermanos y hermanas nuestros. Ellos reclaman sobre todo una adecuación de las estructuras carcelarias y a veces también una revisión de la legislación penal" (6-a).
- "Si la celebración del Gran Jubileo es para los encarcelados una oportunidad para reflexionar sobre su condición, lo mismo se puede decir para toda sociedad civil que se enfrenta cada día a la delincuencia, para las autoridades encargadas de mantener el orden público y favorecer el bien común, y para los juristas llamados a reflexionar sobre el sentido de la pena y abrir nuevos horizontes para la colectividad" (5-a).

5.3. Inserción o post-prisión

"La misma experiencia jubilar está en estrecha relación con la condición humana del paso del tiempo, a la cual quiere dar un sentido: por un lado, el Jubileo quiere ayudarnos a vivir el recuerdo del pasado aprovechando las experiencias vividas; por otro, nos abre al futuro en el cual el compromiso del hombre y la gracia de Dios deben construir juntos lo que queda por vivir" (2-b).

5.3.1. Área de lo pastoral: objetivos específicos

- "Al igual que la misericordia de Dios, siempre nueva en sus formas, abre nuevas posibilidades de crecimiento en el bien, celebrar el Jubileo significa también esforzarse en crear nuevas ocasiones de recuperación para cada situación personal y social, aunque aparentemente parezca irremediablemente comprometida" (4-b).

5.3.2. Área de lo social: objetivos específicos

- "Estamos lejos aún del momento en que nuestra conciencia pueda permanecer tranquila de haber hecho todo lo posible para prevenir la delincuencia y reprimirla eficazmente, de modo que no siga perjudicando y, al mismo tiempo, ofrecer a quien delinque un camino de rehabilitación y de reinserción positiva en la sociedad. Si todos los que, por diversos títulos, están implicados en el problema quisieran aprovechar la ocasión que ofrece el Jubileo para desarrollar esta reflexión, tal vez toda la humanidad podría dar un gran paso adelante hacia una vida social más serena y pacífica" (5-b).

5.3.3. Área de lo jurídico: objetivos específicos

- "Los encarcelados se enfrentan también con otras dificultades, como los obstáculos para poder mantener contactos regulares con su familia y los seres queridos, y carencias graves se encuentran a menudo en las estructuras que deberían ayudar a quien sale de la prisión, acompañándolo en su nueva inserción social" (6-c).

MENSAJE DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II PARA EL JUBILEO EN LAS CÁRCELES

9 de julio de 2000

1. a) En este Año Santo de 2000, no podía faltar la *Jornada del Jubileo en las cárceles*. En efecto, las puertas de los Institutos de reclusión no pueden excluir de los beneficios de este acontecimiento a quienes deben transcurrir en ellos parte de su vida.

b) Pensando en estos hermanos y hermanas, mi primera palabra es desearles que Cristo resucitado, que entró en el Cenáculo estando las puertas cerradas, pueda entrar en todas las prisiones del mundo y encontrar acogida en los corazones, llevando a todos paz y serenidad.

c) Como es sabido, en el presente Jubileo la Iglesia celebra de modo especial *el misterio de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo*. En efecto, han pasado dos milenios desde el momento en que el Hijo de Dios se hizo hombre y vino a habitar entre nosotros. Hoy, como entonces, la salvación traída por Cristo se nos ofrece nuevamente, para que produzca abundantes frutos de bien según el designio de Dios, que quiere salvar a todos sus hijos, especialmente a aquellos que, habiéndose alejado de él, buscan el camino del retorno. El Buen Pastor sigue continuamente las huellas de las ovejas descarriadas y, cuando las encuentra, las carga sobre sus hombros y las lleva de nuevo al redil. *¿Cristo busca el encuentro con cada ser humano*, en cualquier situación en que se halle!

2. a) El objetivo del encuentro de Jesús con el hombre es su salvación. Una salvación que, por otra parte, *es propuesta, no impuesta*. Cristo espera del hombre una aceptación confiada, que abra la mente a decisiones generosas, orientadas a remediar el mal causado y a promover el bien. Se trata de un camino a veces largo, pero ciertamente estimulante, porque no se recorre en solitario, sino en compañía y con el apoyo del mismo Cristo. Jesús es un compañero de viaje paciente, que sabe respetar los tiempos y ritmos del corazón humano, aunque no se cansa de animar a cada uno en el camino hacia la meta de la salvación.

b) La misma experiencia jubilar está en estrecha relación con la condición humana del paso del tiempo, a la cual *quiere dar un sentido*: por un lado, el Jubileo quiere ayudarnos a vivir el recuerdo del pasado aprovechando las experiencias vividas; por otro, nos abre al futuro en el cual el compromiso del hombre y la gracia de Dios deben construir juntos lo que queda por vivir.

c) Quien se encuentra en prisión piensa con nostalgia o con remordimiento en los tiempos en que era libre, y sufre con amargura el momento presente, que parece no pasar nunca. La exigencia humana de alcanzar un equilibrio interior también en esta difícil situación puede encontrar una ayuda decisiva en *una fuerte experiencia de fe*. Éste es uno de los motivos del valor del Jubileo en las cárceles: la experiencia jubilar vivida entre rejas puede conducir a inesperados horizontes humanos y espirituales.

3. a) El Jubileo nos recuerda que *el tiempo es de Dios*. Tampoco escapa a este señorío de Dios el tiempo de la reclusión. Los poderes públicos que, en cumplimiento de las disposiciones legales, privan de la libertad personal a un ser humano, poniendo como entre paréntesis un período más o menos largo de su existencia, deben saber que ellos *no son señores del tiempo del preso*. Del mismo modo, quien se encuentra encarcelado no debe vivir como si el tiempo de la cárcel le hubiera sido abstraído de forma irremediable: *incluso el tiempo transcurrido en la cárcel es tiempo de Dios* y como tal ha de ser vivido; es un tiempo que debe ser ofrecido a Dios como ocasión de verdad, de humildad, de expiación y también de fe. El Jubileo es un modo para recordarnos que no sólo el tiempo es de Dios, sino que los momentos en los que sabemos recapitular todo en Cristo se convierten para nosotros en un "año de gracia del Señor".

b) Durante el período del Jubileo, cada uno está llamado a sincronizar el tiempo del propio corazón, único e irrepetible, con el tiempo del corazón misericordioso de Dios, siempre dispuesto a acompañar a cada uno a su propio ritmo hacia la salvación. Aunque la condición carcelaria tiene a veces el riesgo de despersonalizar al individuo, privándolo de tantas posibilidades de expresarse a sí mismo públicamente, todos han de recordar que delante de Dios no es así: el Jubileo es el tiempo de la persona, el tiempo en el cual cada uno es él mismo delante de Dios, a su

imagen y semejanza. Y cada uno está llamado a acelerar su paso hacia la salvación y progresar en el descubrimiento gradual de la verdad sobre sí mismo.

4. a) El Jubileo no quiere dejar las cosas como están. El año jubilar del Antiguo Testamento debía "devolver la igualdad entre todos los hijos de Israel, abriendo nuevas posibilidades a las familias que habían perdido sus propiedades e incluso la libertad personal" (Carta ap. *Tertio millennio adveniente*, 13). La perspectiva que el Jubileo abre a cada uno es, pues, *una ocasión que no se ha de desperdiciar*. Es preciso aprovechar el Año Santo para remediar eventuales injusticias, para subsanar cualquier exceso, para recuperar lo que de otro modo se perdería. Y si esto vale para cualquier experiencia humana, que se puede mejorar, con mayor razón se aplica a la experiencia de la cárcel, donde las situaciones que se crean son particularmente delicadas.

b) Pero el Jubileo no nos impulsa solamente a disponernos para medidas que reparen las situaciones de injusticia. Su significado es también positivo. Al igual que la misericordia de Dios, siempre nueva en sus formas, abre nuevas posibilidades de crecimiento en el bien, celebrar el Jubileo significa también *esforzarse en crear nuevas ocasiones de recuperación* para cada situación personal y social, aunque aparentemente parezca irremediablemente comprometida. Todo esto es aún más evidente para la realidad carcelaria: abstenerse de acciones promocionales en favor del recluso significaría reducir la prisión a mera retorsión social, haciéndola solamente odiosa.

5. a) Si la celebración del Gran Jubileo es para los encarcelados una oportunidad para reflexionar sobre su condición, lo mismo se puede decir para *toda sociedad civil* que se enfrenta cada día a la delincuencia, para las *autoridades* encargadas de mantener el orden público y favorecer el bien común, y para los *juristas* llamados a reflexionar sobre el sentido de la pena y abrir nuevos horizontes para la colectividad.

b) El tema ha sido afrontado otras veces a lo largo de la historia y se han hecho muchos progresos, tratando de adecuar el sistema penal tanto a la dignidad de la persona humana como a la garantía efectiva del mantenimiento del orden público. Pero los inconvenientes y las dificultades vividas en el complejo mundo de la justicia y, más aún, el sufrimiento

que hay en las cárceles, manifiestan que todavía queda mucho por hacer. Estamos lejos aún del momento en que nuestra conciencia pueda permanecer tranquila de haber hecho todo lo posible para prevenir la delincuencia y reprimirla eficazmente, de modo que no siga perjudicando y, al mismo tiempo, ofrecer a quien delinque un camino de rehabilitación y de reinserción positiva en la sociedad. Si todos los que, por diversos títulos, están implicados en el problema quisieran aprovechar la ocasión que ofrece el Jubileo para desarrollar esta reflexión, tal vez toda la humanidad podría dar un gran paso adelante hacia una vida social más serena y pacífica.

c) La prisión como castigo es tan antigua como la historia del hombre. En muchos Países las cárceles están superpobladas. Hay algunas que disponen de ciertas comodidades, pero en otras las condiciones de vida son muy precarias, por no decir indignas del ser humano. Los datos que están a la vista de todos nos dicen que, en general, esta forma de castigo sólo en parte logra hacer frente al fenómeno de la delincuencia. Más aún, en algunos casos, los problemas que crea parecen ser mayores que los que intenta resolver. *Esto exige un replanteamiento* de cara a una cierta revisión: también desde este punto de vista el Jubileo es una ocasión que no se ha de desperdiciar.

d) Según el designio de Dios, todos deben asumir su propio papel para colaborar a la construcción de una sociedad mejor. Evidentemente esto conlleva un gran esfuerzo incluso en lo que se refiere a la prevención del delito. Cuando, a pesar de todo, se comete el delito, la colaboración al bien común se traduce para cada uno, dentro de los límites de su competencia, en el compromiso de contribuir al establecimiento de procesos de redención y de crecimiento personal y comunitario fundados en la responsabilidad. Todo esto no debe considerarse como una utopía. Los que pueden deben esforzarse en dar forma jurídica a estos fines.

6. a) En esta línea, por tanto, es de desear un cambio de mentalidad que ayude a favorecer una conveniente adaptación de las instituciones jurídicas. Ello supone, como es obvio, un amplio consenso social y especiales competencias técnicas. En este sentido, llega un llamamiento enérgico desde innumerables cárceles diseminadas por todo el mundo, donde están segregados millones de hermanos y hermanas nuestros. Ellos recla-

man sobre todo una adecuación de las estructuras carcelarias y a veces también una revisión de la legislación penal. Deberían abolirse finalmente de las legislaciones de los Estados aquellas normas contrarias a la dignidad y a los derechos fundamentales del hombre, como también las leyes que obstaculizan el ejercicio de la libertad religiosa para los detenidos. Deben revisarse también los reglamentos penitenciarios que no prestan suficiente atención a los enfermos graves o terminales; igualmente, se deben potenciar las instituciones destinadas a la tutela legal de los más pobres.

b) Pero, incluso en los casos en los que la legislación es satisfactoria, muchos sufrimientos de los detenidos provienen de otros factores concretos. Pienso, en particular, en las condiciones precarias de los lugares de reclusión en los que los encarcelados se ven obligados a vivir, así como a las vejaciones infligidas a veces a los presos por discriminaciones motivadas por razones étnicas, sociales, económicas, sexuales, políticas y religiosas. En ocasiones, la cárcel se convierte en un lugar de violencia parangonable a los ambientes de los que frecuentemente provienen los encarcelados. Esto hace inútil, como es evidente, todo intento educativo de las medidas de reclusión.

c) Los encarcelados se enfrentan también con otras dificultades, como los obstáculos para poder mantener contactos regulares con su familia y los seres queridos, y carencias graves se encuentran a menudo en las estructuras que deberían ayudar a quien sale de la prisión, acompañándolo en su nueva inserción social.

Llamada a los Gobernantes

7. a) El Gran Jubileo del Año 2000 sigue la tradición de los Años Jubilares que lo han precedido. La celebración del Año Santo ha sido siempre para la Iglesia y para el mundo una ocasión para hacer algo en favor de la justicia, a la luz del Evangelio. Estos acontecimientos se han convertido así para la comunidad en un estímulo para revisar la justicia humana según la justicia de Dios. Sólo una valoración serena del funcionamiento de las instituciones penales, una sincera reflexión sobre los fines que la sociedad se propone para afrontar la criminalidad, una valoración seria de los medios usados para estos objetivos han llevado, y podrán aún llevar, a concretar las enmiendas que sean necesarias. No se

trata de aplicar casi automáticamente o de modo puramente decorativo medidas de clemencia meramente formales, de manera que, acabado el Jubileo, todo vuelva a ser como antes. Se trata, por el contrario, de poner en marcha iniciativas que sean un punto de partida válido para una renovación auténtica tanto de la mentalidad como de las instituciones.

b) En este sentido, los Estados y los Gobiernos que estén revisando su sistema carcelario o tengan el proyecto de hacerlo, para adecuarlo cada vez más a las exigencias de la persona humana, merecen ser animados a continuar en una obra tan importante, teniendo también en cuenta un recurso más frecuente a penas que no priven de la libertad.

c) Para hacer más humana la vida en la cárcel, es muy importante prever iniciativas concretas que permitan a los detenidos desarrollar, en cuanto sea posible, actividades laborales capaces de sacarlos del empobrecimiento del ocio. Así se les podrá introducir en procesos formativos que faciliten su reinserción en el mundo del trabajo al final de la pena. No hay que descuidar, además, el acompañamiento psicológico que puede servir para resolver aspectos problemáticos de la personalidad. La cárcel no debe ser un lugar de deseducación, de ocio y tal vez de vicio, sino de redención.

d) Para alcanzar este objetivo será seguramente útil ofrecer a los reclusos la posibilidad de profundizar su relación con Dios, como también de involucrarlos en proyectos de solidaridad y de caridad. Esto contribuirá a acelerar su recuperación social, llevando al mismo tiempo el ambiente carcelario a condiciones más vivibles.

e) En el marco de estas propuestas abiertas al futuro, y continuando una tradición instaurada por mis Predecesores con ocasión de los Años Santos, me dirijo con confianza a los Responsables de los Estados para implorar una *señal de clemencia* en favor de todos los encarcelados: una reducción, aunque fuera modesta, de la pena sería para ellos una clara expresión de sensibilidad hacia su condición, que provocaría sin duda ecos favorables, animándolos en el esfuerzo de arrepentimiento por el mal cometido y favoreciendo el cambio de su conducta personal.

f) La acogida de esta propuesta por parte de las Autoridades competentes, a la vez que animaría a los detenidos a mirar al futuro con reno-

vada esperanza, sería también un signo elocuente de la progresiva afirmación de una justicia más verdadera en el mundo que se abre al Tercer Milenio cristiano, porque estaría abierta a la fuerza liberadora del amor.

g) Invoco las bendiciones del Señor sobre todos los que tienen la responsabilidad de administrar la justicia en la sociedad, así como sobre quienes se encuentran bajo el rigor de la ley. Quiera Dios ser generoso en dar su luz a cada uno y colmar a todos con sus dones celestiales. A los reclusos y a las reclusas de todas las partes del mundo les aseguro mi cercanía espiritual, saludando a todos con un abrazo espiritual como hermanos y hermanas en humanidad.

Vaticano, 24 de junio de 2000

INTERNATIONAL COMMISSION OF
CATHOLIC PRISON PASTORAL CARE

ICCPCC-EUROPE

PROJET DE
PASTORALE PENITENTIAIRE

SELON LE MESSAGE DE JEAN PAUL II
POR LE JUBILE DANS LES PRISONS

9 juillet 2000

PRESENTATION

Le Comité de l'ICCPPE-Europe (Pastorale Catholique Mondiale des Prisons), réuni à Vienne du 15 au 19 Mai 2003, a approuvé ce « *Projet de Pastorale Pénitentiaire* », conçu d'après le Message de Jean-Paul II au Jubilé des Prisons (9 Juillet 2000).

Son élaboration résulte de la collaboration de plusieurs personnes, de différents pays d'Europe (Allemagne, Andorre, Autriche, Ecosse, Espagne, France, Pologne et aussi Liban) qui se sont fondées sur le message du Pape, dont ils ont repris *scrupuleusement* tous les éléments.

Dans ce projet on relève deux aspects:

- l'un *pastoral*: il ne s'agit pas seulement de soutenir les gens dans le domaine religieux mais d'apporter à chacun une aide concrète dans *tous les domaines*, selon ses besoins et dans le cadre de la Convention des Droits de l'Homme
- l'autre *pénitentiaire*: ce n'est pas une pastorale mise en oeuvre exclusivement *derrière les murs des prisons*. La prison est l'aboutissement d'un long processus de désocialisation dont les implications humaines concernent la pastorale pénitentiaire fondamentalement humaniste

C'est pourquoi ce projet inclut dans la *Prison* elle-même la *Prévention* et la *Réinsertion*, et les domaines *pastoraux, sociaux* et *juridiques* qui sont à déterminer pour adapter la pastorale aux besoins des personnes.

Etant donné que ce projet se fonde sur un document du Pape Jean-Paul II adressé à toute l'Eglise, il nous donne la possibilité de:

- *Coordonner au niveau européen et mondial* l'action des pasteurs, travailleurs sociaux et juristes, non seulement selon un modèle spécifique à chaque pays, mais aussi selon un modèle pastoral de référence commun.
- *Coordonner au niveau européen et mondial* le développement de la pastorale des prisons et l'intégrer dans les projets pastoraux des paroisses, diocèses et conférences épiscopales de chaque pays.

- *Aider l'Eglise à prendre conscience de l'importance de la pastorale des prisons et de la nécessité d'établir des services diocésains, nationaux et internationaux appropriés et efficaces, chargés de la coordination de l'action pastorale des prisons et de son intégration dans les projets pastoraux respectifs.*

Le problème auquel la Pastorale des Prisons est confrontée n'est pas seulement celui de femmes et d'hommes privés légalement de liberté et incarcérés dans des conditions difficiles, mais que la privation du don divin de la liberté soit *pratiquement l'unique* système de résolution de conflits sociaux.

Ce sont ces points mis en évidence dans le message du pape que le plan de la Pastorale Pénitentiaire se propose de traiter de manière structurée.

Vienne, 19 Mai 2003.

Heinz-Peter ECHTERMEYER
Président ICCPPC-Europe

PROJECT DE PASTORALE PÉNITENTIAIRE

1. LA PASTORAL PENITENCIAIRE

La Pastorale Pénitentiaire est l'action de l'Eglise qui prétend :

- *apporter aux hommes et aux femmes privés de liberté la paix et la sérénité du Christ ressuscité* (Cf. 1-b)⁴.
- *offrir aux délinquants la possibilité d'un rachat et d'une réinsertion positive dans la société* (5-b)⁵.
- *faire tout son possible pour prévenir la délinquance* (cf. 5-b)⁶.

2. CARACTERES DE LA PASTORALE PÉNITENTIAIRE

• **Pastorale de Rencontre personnelle:**

- *"Le Christ cherche à rencontrer tout être humain, dans quelque situation qu'il se trouve!"* (1-c).
- *"Jésus est un compagnon de voyage patient, qui sait respecter les temps et les rythmes du cœur humain, ..."* (2-a).
- *"// s'agit la d'un chemin parfois long, mais vraiment stimulant, car il est accompli non pas de manière solitaire mais en compagnie du Christ lui-même et avec son soutien"* (2-a).

⁴ Jean-Paul II, Message pour le Jubilé dans les Prisons: *"En pensant à ces frères et sœurs, je veux tout d'abord souhaiter que le Ressuscité, qui est entré au Cénacle alors que les portes étaient fermées, puisse pénétrer dans toutes les prisons du monde et trouver un accueil dans les cœurs, afin d'apporter à tous la paix et la sérénité"* (1-b).

⁵ Ibid.: *"Nous sommes encore loin du moment où notre conscience pourra être certaine d'avoir fait tout son possible pour prévenir la délinquance et pour la réprimer efficacement de façon qu'elle ne continue pas à nuire, et en même temps pour offrir aux délinquants la possibilité d'un rachat et d'une réinsertion positive dans la société"* (5-b).

⁶ Ibid.: *"Selon le dessein de Dieu, chacun doit jouer son propre rôle pour collaborer à l'édification d'une société meilleure. Cela comporte évidemment un grand effort en ce qui concerne également la prévention du crime"* (5-d).

- Pastorale de Liberté:
 - *"Le but de la rencontre de Jésus avec l'homme est son salut. Salut qui est proposé, non imposé"* (2-a).
- Pastorale d'Intégration:
 - *"Les portes des Centres de détention ne peuvent en effet exclure des bénéfiques de cet événement (-le Grand Jubilé de l'An 2000-) ceux qui se trouvent dans l'obligation de passer une partie de leur vie à l'intérieur de leurs murs"* (1-a).
 - *"Un puissant appel en ce sens monte des innombrables prisons disséminées dans le monde, où sont ségrégués des millions de nos frères et soeurs"* (6-a).
 - *"... offrir aux délinquants la possibilité d'un rachat et d'une réinsertion positive dans la société"* (5-b).
 - *"Une forte expérience de foi peut apporter une aide déterminante à l'exigence humaine d'atteindre un équilibre intérieur même dans cette situation difficile"* (2-c).
- Pastorale de la Communion:
 - *"En pensant à ses frères et soeurs, ..."* (1-b).
 - *"Un puissant appel en ce sens monte des innombrables prisons disséminées dans le monde, où sont ségrégués des millions de nos frères et soeurs"* (6-a).
 - *"Je veux assurer les détenus, hommes et femmes, de toutes les parties du monde que je suis proche d'eux spirituellement, et en pensée je les serre tous dans mes bras, comme des frères et soeurs en humanité"* (7-g).
- Pastorale de l'Espérance:
 - *"Le Christ attend de l'homme une acceptation confiante, qui ouvre son esprit à des décisions généreuses, capables de réparer le mal accompli et de promouvoir le bien"* (2-a).
 - *"... d'une part, le Jubilé entend nous aider à vivre le souvenir du passé, mettant à profit toutes les expériences vécues; d'autre part, il*

nous tourne vers l'avenir, dans lequel l'engagement de l'homme et la grâce de Dieu doivent tisser ensemble ce qu'il reste à vivre" (2-b).

- Pastorale de l'Animation et de la Promotion:
 - *"Jésus est un compagnon de voyage patient, qui sait respecter les temps et les rythmes du cœur humain, sans pour autant se laisser d'encourager chacun sur la route qui mène au salut"* (2-a).

3. PRINCIPES PASTORAUX

- Principe de la présence du Dieu d'Amour dans notre vie: il sait attendre et vient toujours à notre rencontre (*foi en Dieu*)
 - *"Le Christ cherche à rencontrer tout être humain, dans quelque situation qu'il se trouve!"* (1-c).
 - *"Jésus est un compagnon de voyage patient, qui sait respecter les temps et les rythmes du cœur humain"* (2-a): *"... le temps appartient à Dieu"* (3-a).
 - *"La miséricorde de Dieu, qui se présente sous des formes toujours nouvelles, ouvre de nouvelles possibilités de croissance dans le bien"* (4-b): *"À cette fin, les détenus seront certainement aidés si on leur offre la possibilité d'approfondir leurs rapports avec Dieu"* (7-d).
- Principe de progression humaine: les prisonniers ne sont pas exclus de la possibilité de conversion et de changement (*foi en Vêtre humain*)
 - *"Dieu, qui veut sauver tous ses fils, spécialement ceux qui, après s'être éloignés de lui, sont en recherche du chemin de retour. Le Bon Pasteur part continuellement à la recherche des brebis perdues ..."* (1-c).
 - *"La miséricorde de Dieu, qui se présente sous des formes toujours nouvelles, ouvre de nouvelles possibilités de croissance dans le bien, ... créer des occasions nouvelles de rachat pour toute situation personnelle et sociale, même si elle est apparemment sans espoir"* (4-b).

- 4¹ **Principes relatifs à la justice restauratrice (adhesion à une autre justice)**
 - o **Principe de réparation des dommages à la victime**
"Le Christ attend de l'homme une acceptation confiante, qui ouvre son esprit à des décisions généreuses, capables de réparer le mal accompli et de promouvoir le bien" (2-a).
 - o **Principe de responsabilisation éthique de Vauteur des infractions**
"Et quand, malgré tout, celui-ci est commis, la collaboration au bien commun se traduit pour chacun, dans les limites de sa compétence, par l'engagement à contribuer à la prevision de chemins de rédemption et de croissance personnelle et communautaire marqués par la responsabilité" (5-d)
 - o **Justice restauratrice plutôt justice vindicative**
"S'abstenir d'actions de promotion à l'égard du détenu signifierait réduire la mesure de détention à une simple retorsion sociale, et donc la rendre odieuse" (4-b); "Nous sommes encoré loin du moment où notre conscience pourra être certaine d'avoir fait tout son possible pour prevenir la délinquance et pour la réprimer efficacement de façon qu'elle ne continué pas à nuire, et en même temps pour offrir aux délinquants la possibilité d'un rachat et d'une réinsertion positive dans la société" (5-b).
- **Reconnaissance des déficits éthiques du système penal et du système pénitencier (limites des systèmes en place)**
 - o *"Même si les conditions de la vie carcérale risquent parfois de dépersonnaliser l'individu..." (3-b).*
 - o *"// faut profiter de l'Année Sainte pour veiller à réparer d'éventuelles injustices, pour modérer certains excés, pour récupérer ce qui, autrement, se perdrait" (4-a).*
 - o *"Mais les difficultés et les malaises vécus dans le monde complexe de la justice, et plus encoré la souffrance qui provient des prisons, montrent qu'il y a encoré beaucoup à faire" (5-b); "Dans beaucoup de pays, les prisons sont surpeuplées. Certaines comportent quelques commodités, dans d'autres, les conditions de vie sont très précaires, pour ne pas diré indignes de l'être bumain..."*

Et même, dans certains cas, les problèmes qu'elle crée semblent plus nombreux que ceux qu'elle tente de résoudre" (5-c).

- o *"On devrait enfin effacer de la législation des États les normes contraires à la dignité et aux droits fondamentaux de la personne humaine, ainsi que les lois qui font obstacle à l'exercice de la liberté religieuse pour les détenus. Il faudra revoir également les règlements des prisons qui ne prêtent pas suffisamment attention aux détenus atteints de maladie grave ou en phase terminale; de même, il faut renforcer les institutions préposées à la sauvegarde légale des plus pauvres" (6-a).*
- o *"Je pense en particulier aux conditions précaires des lieux de détention dans lesquels les prisonniers sont contraints de vivre, et aussi aux vexations infligées parfois aux détenus en raison de discriminations pour des motifs ethniques, sociaux, économiques, sexuels, politiques et religieux. Il arrive que la prison devienne un lieu de violence comparable aux milieux d'où proviennent bien souvent les détenus" (6-b).*
- o *"D'autres difficultés s'opposent à ce que les prisonniers puissent maintenir des contacts réguliers avec leurs familles et leurs amis, et l'on trouve souvent de graves carences dans les structures qui devraient aider ceux qui sortent de prison et les accompagner dans leur réinsertion sociale" (6-c).*

- **Creder vité (ouverture à la nouveauté)**

- o *"Cela demande que l'on repense la question en vue d'une certaine révision..." (5-c); "Seules une évaluation sereine du fonctionnement des institutions pénales, une vraie prise de conscience des fins que la société se propose pour affronter la criminalité, une sérieuse appréciation des moyens utilisés à ces fins, ont conduit, et pourront encoré conduire, à identifier les corrections qui s'imposent... Il s'agit au contraire de lancer des initiatives qui puissent constituer les vraies prémices d'un renouveau authentique tant des mentalités que des institutions" (7-a).*
- o *"Dans cette ligne, il est donc souhaitable d'en arriver à un changement de mentalité, grâce auquel il soit possible de pourvoir à une adaptation convenable des institutions juridiques" (6-a);*

"...de même célébrer le Jubilé signifie s'employer à créer des occasions nouvelles de rachat pour toute situation personnelle et sociale..." (4-b).

- **Privilégier la recherche d'alternatives à l'incarcération**

- *"... en prévoyant également un recours plus fréquent à d'autres mesures que la peine de détention" (7-b); "... pour les juristes appelés à réfléchir sur le sens de la peine et à ouvrir de nouvelles perspectives pour la collectivité" (5-a).*

4. OBJECTIFS GENERAUX DE LA PASTORALE PENITENCIAIRE

- Offrir le Salut apporté par le Christ pour qu'il produise d'abondants fruits du bien selon le dessein de Dieu (Cf. 1-c).
- Contribuer à l'établissement du processus de rédemption et du développement personnel et communautaire fondés sur la responsabilité (Cf. 5-d).
- Arriver à l'abolition, dans les législations des Etats, des normes contraires à la dignité et aux droits fondamentaux de l'homme (Cf. 6-a).

5. CADRES DE LA PASTORALE PENITENCIAIRE

5.1. Prévention de la délinquance

"Nous sommes encore loin du moment où notre conscience pourra être certaine d'avoir fait tout son possible pour prévenir la délinquance et pour la réprimer efficacement de façon qu'elle ne continue pas à nuire, ..." (5-b).

5.1.1. Domaine du pastoral: objectifs spécifiques

- *"Selon le dessein de Dieu, chacun doit jouer son propre rôle pour collaborer à l'édification d'une société meilleure. Cela comporte évidemment un grand effort en ce qui concerne également la prévention du crime" (5-d).*

- *"Et quand, malgré tout, celui-ci est commis, la collaboration au bien commun se traduit pour chacun, dans les limites de sa compétence, par l'engagement à contribuer à la provision de chemins de rédemption et de croissance personnelle et communautaire marqués par la responsabilité. Tout cela ne doit pas être considéré comme une utopie. Ceux qui le peuvent doivent s'efforcer de donner une forme juridique dans ce but" (5-d).*

5.1.2. Domaine du social: objectifs spécifiques

- *"Dans cette ligne, il est donc souhaitable d'en arriver à un changement de mentalité, grâce auquel il soit possible de pourvoir à une adaptation convenable des institutions juridiques. Naturellement, cela suppose un fort consensus social et une bonne compétence technique" (6-a).*
- *"Seules une évaluation sereine du fonctionnement des institutions pénales, une vraie prise de conscience des fins que la société se propose pour affronter la criminalité, une sérieuse appréciation des moyens utilisés à ces fins, ont conduit, et pourront encore conduire, à identifier les corrections qui s'imposent... Il s'agit au contraire de lancer des initiatives qui puissent constituer les vraies prémices d'un renouveau authentique tant des mentalités que des institutions" (7-a).*

5.1.3. Domaine du juridique: objectifs spécifiques

- *"Ce thème a été abordé nombre de fois au cours de l'histoire et l'on a réalisé beaucoup de progrès dans le sens de l'adaptation du système pénal à la dignité de la personne humaine aussi bien qu'à la garantie effective du maintien de l'ordre public" (5-b).*
- *"Dans ce sens, les Etats et les gouvernements qui auraient entrepris ou entendraient entreprendre des révisions de leur système carcéral, pour mieux s'adapter aux exigences de la personne humaine, méritent d'être encouragés à poursuivre cette oeuvre si importante, en prévoyant également un recours plus fréquent à d'autres mesures que la peine de détention" (7-b).*

5.2. Prison

"Ce thème a été abordé nombre de fois au cours de l'histoire et l'on a réalisé beaucoup de progrès dans le sens de l'adaptation du système pénal à la dignité de la personne humaine aussi bien qu'à la garantie effective du maintien de l'ordre public. Mais les difficultés et les malaises vécus dans le monde complexe de la justice, et plus encore la souffrance qui provient des prisons, montrent qu'il y a encore beaucoup à faire" (5-b).

5.2.1. Domaine du pastoral: objectifs spécifiques

- *"Le Christ attend de l'homme une acceptation confiante, qui ouvre son esprit à des décisions généreuses, capables de réparer le mal accompli et de promouvoir le bien" (2-a).*
- *"De même, celui qui est en détention ne doit pas vivre comme si son temps de prison lui était irrémédiablement soustrait: même le temps passé en prison est un temps de Dieu et doit être vécu comme tel; c'est un temps qu'il faut offrir à Dieu comme une occasion de vérité, d'humilité, d'expiation et aussi de foi" (3-a).*
- *"À cette fin, les détenus seront certainement aidés si on leur offre la possibilité d'approfondir leurs rapports avec Dieu, et aussi leur implication dans des projets de solidarité et de charité. Cela contribuera à accélérer le processus de leur récupération sociale, tout en rendant plus vivable le milieu carcéral" (7-d).*

5.2.2. Domaine du social: objectifs spécifiques

- « *"Même si les conditions de la vie carcérale risquent par fois de dépersonnaliser l'individu, le privant de nombreuses possibilités de s'exprimer lui-même publiquement, il doit se rappeler qu'il n'en est pas ainsi devant Dieu: le Jubilé est le temps de la personne, où chacun est lui-même face à Dieu, dont il est l'image et la ressemblance. Et chacun est appelé à accélérer sa marche vers le salut et à aller de l'avant dans la découverte progressive de la vérité sur soi" (3-b).*
- *"D'autres difficultés s'opposent à ce que les prisonniers puissent maintenir des contacts réguliers avec leurs familles et leurs amis" (6-c).*

- *"Pour rendre plus humaine la vie en prison, il est plus que jamais important de prévoir des initiatives concrètes qui permettent aux détenus d'exercer, autant que possible, des activités de travail de nature à les soustraire à l'appauvrissement résultant de l'oisiveté. On pourra ainsi leur faire suivre des parcours de formation qui faciliteront leur réinsertion dans le monde du travail à la fin de leur peine. Par ailleurs, il ne faut pas négliger l'accompagnement psychologique qui peut servir à dénouer des problèmes liés à la personnalité. La prison doit être non pas un lieu de négation de l'éducation, un lieu d'oisiveté, voire de vice, mais de rédemption" (7-c).*

5.2.3. Domaine du juridique: Objectifs spécifiques

- *"Un puissant appel en ce sens monte des innombrables prisons disséminées dans le monde, où sont ségrégués des millions de nos frères et sœurs. Ces derniers réclament surtout une adaptation des structures carcérales, et parfois aussi une révision de la législation pénale" (6-a).*
- *"5/ le grand Jubilé est une occasion offerte aux détenus de réfléchir sur leur situation, on peut en dire autant pour toute la société civile, qui affronte quotidiennement la délinquance, pour les autorités chargées de faire respecter l'ordre public et de favoriser le bien commun, pour les juristes appelés à réfléchir sur le sens de la peine et à ouvrir de nouvelles perspectives pour la collectivité" (5-a).*

5.3. Insertion ou réinsertion

"L'expérience jubilaire est étroitement liée à l'histoire humaine du temps qui passe, et elle veut lui donner un sens: d'une part, le Jubilé entena nous aider à vivre le souvenir du passé, mettant à profit toutes les expériences vécues; d'autre part, il nous tourne vers l'avenir, dans lequel l'engagement de l'homme et la grâce de Dieu doivent tisser ensemble ce qu'il reste à vivre" (2-b).

5.3.1. Domaine du pastoral: objectifs spécifiques

- *"De même que la miséricorde de Dieu, qui se présente sous des formes toujours nouvelles, ouvre de nouvelles possibilités de*

croissance dans le bien, de même célébrer le Jubilé signifie s'employer à créer des occasions nouvelles de rachat pour toute situation personnelle et sociale, même si elle est apparemment sans espoir" (4-b).

5.3.2. Domaine du social: objectifs spécifiques

- o *"Nous sommes encore loin du moment où notre conscience pourra être certaine d'avoir fait tout son possible pour prévenir la délinquance et pour la réprimer efficacement de façon qu'elle ne continue pas à nuire, et en même temps pour offrir aux délinquants la possibilité d'un rachat et d'une réinsertion positive dans la société. Si tous ceux qui, à des titres divers, sont impliqués dans ce problème voulaient bien profiter de l'occasion offerte par le Jubilé pour développer cette réflexion, l'humanité entière pourrait peut-être faire un grand pas en avant vers une vie sociale plus sereine et plus pacifique" (5-b).*

5.3.3. Domaine du juridique: objectifs spécifiques

- o *"D'autres difficultés s'opposent à ce que les prisonniers puissent maintenir des contacts réguliers avec leurs familles et leurs amis, et l'on trouve souvent de graves carences dans les structures qui devraient aider ceux qui sortent de prison et les accompagner dans leur réinsertion sociale" (6-c).*

MESSAGE DU SOUVERAIN PONTIFE JEAN-PAUL II POUR LE JUBILE DANS LES PRISONS

9 juillet 2000

1. a) Dans le cadre de la présente Année sainte de l'An 2000, la Journée du Jubilé dans les prisons ne pouvait manquer. Les portes des Centres de détention ne peuvent en effet exclure des bénéficiaires de cet événement ceux qui se trouvent dans l'obligation de passer une partie de leur vie à l'intérieur de leurs murs.

b) En pensant à mes frères et sœurs, je veux tout d'abord souhaiter que le Ressuscité, qui est entré au Cénacle alors que les portes étaient fermées, puisse pénétrer dans toutes les prisons du monde et trouver un accueil dans les cœurs, afin d'apporter à tous la paix et la sérénité.

c) On sait que par ce Jubilé l'Église célèbre d'une manière spéciale le mystère de l'incarnation de notre Seigneur Jésus Christ. En effet, deux mille ans se sont écoulés depuis que le Fils de Dieu s'est fait homme et est venu habiter parmi nous. Aujourd'hui comme alors, le salut apporté par le Christ nous est à nouveau offert, afin qu'il produise des fruits abondants de bien selon le dessein de Dieu, qui veut sauver tous ses fils, spécialement ceux qui, après s'être éloignés de lui, sont en recherche du chemin de retour. Le Bon Pasteur part continuellement à la recherche des brebis perdues et, quand il les trouve, il les prend sur ses épaules et les ramène à la bergerie. Le Christ cherche à rencontrer tout être humain, dans quelque situation qu'il se trouve!

2. a) Le but de la rencontre de Jésus avec l'homme est son salut. Salut qui est proposé, non imposé. Le Christ attend de l'homme une acceptation confiante, qui ouvre son esprit à des décisions généreuses, capables de réparer le mal accompli et de promouvoir le bien. Il s'agit là d'un chemin parfois long, mais vraiment stimulant, car il est accompli non pas de manière solitaire mais en compagnie du Christ lui-même et avec son soutien. Jésus est un compagnon de voyage patient, qui sait respecter les temps et les rythmes du cœur humain, sans pour autant se lasser d'encourager chacun sur la route qui mène au salut.

b) L'expérience jubilaire est étroitement liée à l'histoire humaine du temps qui passe, et elle veut lui donner un sens: d'une part, le Jubilé entend nous aider à vivre le souvenir du passé, mettant à profit toutes les expériences vécues; d'autre part, il nous tourne vers l'avenir, dans lequel l'engagement de l'homme et la grâce de Dieu doivent tisser ensemble ce qu'il reste à vivre.

c) Celui qui se trouve en prison pense avec regret ou avec remords au temps où il était libre, et il subit lourdement un temps présent qui semble ne jamais devoir finir. Une forte expérience de foi peut apporter une aide déterminante à l'exigence humaine d'atteindre un équilibre intérieur même dans cette situation difficile. Tel est l'un des motifs de la valeur du Jubilé dans les prisons: l'expérience jubilaire vécue derrière les barreaux peut conduire à des horizons humains et spirituels inattendus.

3. a) Le Jubilé nous rappelle que le temps appartient à Dieu. Même le temps de la détention n'échappe pas à cette seigneurie de Dieu. Les pouvoirs publics qui, en application d'une disposition législative, privent un être humain de sa liberté personnelle, mettant pour ainsi dire entre parenthèses une période plus ou moins longue de son existence, doivent savoir qu'ils ne sont pas les maîtres du temps du détenu. De même, celui qui est en détention ne doit pas vivre comme si son temps de prison lui était irrémédiablement soustrait: même le temps passé en prison est un temps de Dieu et doit être vécu comme tel; c'est un temps qu'il faut offrir à Dieu comme une occasion de vérité, d'humilité, d'expiation et aussi de foi. Le Jubilé est une manière de nous rappeler que non seulement le temps appartient à Dieu, mais que les moments où nous savons tout récapituler dans le Christ deviennent pour nous « une année de grâce du Seigneur ».

b) Pendant cette période du Jubilé, chacun est appelé à régler le temps de son cœur, unique et irremplaçable, sur le temps du cœur miséricordieux de Dieu, toujours prêt à accompagner chacun, à son rythme, vers le salut. Même si les conditions de la vie carcérale risquent parfois de dépersonnaliser l'individu, le privant de nombreuses possibilités de s'exprimer lui-même publiquement, il doit se rappeler qu'il n'en est pas ainsi devant Dieu: le Jubilé est le temps de la personne, où chacun est lui-même face à Dieu, dont il est l'image et la ressemblance. Et chacun est appelé à accélérer sa marche vers le salut et à aller de l'avant dans la découverte progressive de la vérité sur soi.

4. a) Le Jubilé ne veut pas laisser les choses comme elles sont. L'année jubilaire de l'Anden Testament devait « rétablir l'égalité entre tous les fils d'Israël, ouvrant de nouvelles possibilités aux familles qui avaient perdu leurs biens et même la liberté personnelle » (Lettre apost. Tertio millennio adveniente, n. 13). La perspective que le Jubilé ouvre pour chacun est donc une occasion à ne pas perdre. Il faut profiter de l'Année sainte pour veiller à réparer d'éventuelles injustices, pour modérer certains excès, pour récupérer ce qui, autrement, se perdrait. Et si cela vaut pour toute expérience humaine, qui est du domaine du perfectible, cela s'applique à plus forte raison à l'expérience de la détention, où les situations qui se créent revêtent toujours un caractère particulièrement délicat.

b) Mais le Jubilé ne fait pas que nous inciter à prendre des mesures pour réparer les situations d'injustice. Il a aussi un sens positif. De même que la miséricorde de Dieu, qui se présente sous des formes toujours nouvelles, ouvre de nouvelles possibilités de croissance dans le bien, de même célébrer le Jubilé signifie s'employer à créer des occasions nouvelles de rachat pour toute situation personnelle et sociale, même si elle est apparemment sans espoir. Tout cela est encore plus évident pour la réalité carcérale: s'abstenir d'actions de promotion à l'égard du détenu signifierait réduire la mesure de détention à une simple retorsion sociale, et donc la rendre odieuse.

5. a) Si le grand Jubilé est une occasion offerte aux détenus de réfléchir sur leur situation, on peut en dire autant pour toute la société civile, qui affronte quotidiennement la délinquance, pour les autorités chargées de faire respecter l'ordre public et de favoriser le bien commun, pour les juristes appelés à réfléchir sur le sens de la peine et à ouvrir de nouvelles perspectives pour la collectivité.

b) Ce thème a été abordé nombre de fois au cours de l'histoire et l'on a réalisé beaucoup de progrès dans le sens de l'adaptation du système pénal à la dignité de la personne humaine aussi bien qu'à la garantie effective du maintien de l'ordre public. Mais les difficultés et les malaises vécus dans le monde complexe de la justice, et plus encore la souffrance qui provient des prisons, montrent qu'il y a encore beaucoup à faire. Nous sommes encore loin du moment où notre conscience pourra être certaine d'avoir fait tout son possible pour prévenir la délinquance et pour la réprimer efficacement de façon qu'elle ne continue pas à

nuire, et en même temps pour offrir aux délinquants la possibilité d'un rachat et d'une réinsertion positive dans la société. Si tous ceux qui, à des titres divers, sont impliqués dans ce problème voulaient bien profiter de l'occasion offerte par le Jubilé pour développer cette réflexion, l'humanité entière pourrait peut-être faire un grand pas en avant vers une vie sociale plus sereine et plus pacifique.

c) La punition de détention est aussi vieille que l'histoire de l'homme. Dans beaucoup de pays, les prisons sont surpeuplées. Certaines comportent quelques commodités, dans d'autres, les conditions de vie sont très précaires, pour ne pas dire indignes de l'être humain. Les chiffres connus de tous nous disent que cette forme de punition ne réussit généralement qu'en partie à endiguer le phénomène de la délinquance. Et même, dans certains cas, les problèmes qu'elle crée semblent plus nombreux que ceux qu'elle tente de résoudre. Cela demande que l'on repense la question en vue d'une certaine révision: de ce point de vue aussi, le Jubilé est une occasion à ne pas perdre.

d) Selon le dessein de Dieu, chacun doit jouer son propre rôle pour collaborer à l'édification d'une société meilleure. Cela comporte évidemment un grand effort en ce qui concerne également la prévention du crime. Et quand, malgré tout, celui-ci est commis, la collaboration au bien commun se traduit pour chacun, dans les limites de sa compétence, par l'engagement à contribuer à la prévision de chemins de rédemption et de croissance personnelle et communautaire marqués par la responsabilité. Tout cela ne doit pas être considéré comme une utopie. Ceux qui le peuvent doivent s'efforcer de donner une forme juridique dans ce but.

6. a) Dans cette ligne, il est donc souhaitable d'en arriver à un changement de mentalité, grâce auquel il soit possible de pourvoir à une adaptation convenable des institutions juridiques. Naturellement, cela suppose un fort consensus social et une bonne compétence technique. Un puissant appel en ce sens monte des innombrables prisons disséminées dans le monde, où sont ségrégués des millions de nos frères et sœurs. Ces derniers réclament surtout une adaptation des structures carcérales, et parfois aussi une révision de la législation pénale. On devrait enfin effacer de la législation des États les normes contraires à la dignité et aux droits fondamentaux de la personne humaine, ainsi que les lois qui font obstacle à l'exercice de la liberté religieuse pour les détenus. Il faudra

revoir également les règlements des prisons qui ne prêtent pas suffisamment attention aux détenus atteints de maladie grave ou en phase terminale; de même, il faut renforcer les institutions préposées à la sauvegarde légale des plus pauvres.

b) Mais même dans les cas où la législation est satisfaisante, beaucoup de souffrances dues à des facteurs concrets atteignent les détenus. Je pense en particulier aux conditions précaires des lieux de détention dans lesquels les prisonniers sont contraints de vivre, et aussi aux vexations infligées parfois aux détenus en raison de discriminations pour des motifs ethniques, sociaux, économiques, sexuels, politiques et religieux. Il arrive que la prison devienne un lieu de violence comparable aux milieux d'où proviennent bien souvent les détenus. Il est évident que cela rend vain tout effort éducatif des mesures de détention.

c) D'autres difficultés s'opposent à ce que les prisonniers puissent maintenir des contacts réguliers avec leurs familles et leurs amis, et l'on trouve souvent de graves carences dans les structures qui devraient aider ceux qui sortent de prison et les accompagner dans leur réinsertion sociale.

Appel aux Gouvernants

7. a) Le grand Jubilé de l'An 2000 s'inscrit dans la tradition des années jubilaires qui l'ont précédé. Chaque fois, la célébration de l'Année sainte a été, pour l'Église et pour le monde, l'occasion de faire quelque chose en faveur de la justice, à la lumière de l'Évangile. Ces rendez-vous sont ainsi devenus un stimulant pour inciter la communauté à revoir la justice humaine à la mesure de la justice de Dieu. Seules une évaluation sereine du fonctionnement des institutions pénales, une vraie prise de conscience des fins que la société se propose pour affronter la criminalité, une sérieuse appréciation des moyens utilisés à ces fins, ont conduit, et pourront encore conduire, à identifier les corrections qui s'imposent. Il n'est pas question d'appliquer quasi automatiquement ou seulement pour l'apparence des mesures de clémence qui resteraient purement formelles, de telle sorte qu'après le Jubilé tout redeviendrait comme avant. Il s'agit au contraire de lancer des initiatives qui puissent constituer les vraies prémices d'un renouveau authentique tant des mentalités que des institutions.

b) Dans ce sens, les États et les gouvernements qui auraient entrepris ou entendraient entreprendre des révisions de leur système carcéral, pour mieux l'adapter aux exigences de la personne humaine, méritent d'être encouragés à poursuivre cette oeuvre si importante, en prévoyant également un recours plus fréquent à d'autres mesures que la peine de détention.

c) Pour rendre plus humaine la vie en prison, il est plus que jamais important de prévoir des initiatives concrètes qui permettent aux détenus d'exercer, autant que possible, des activités de travail de nature à les soustraire à l'appauvrissement résultant de l'oisiveté. On pourra ainsi leur faire suivre des parcours de formation qui faciliteront leur réinsertion dans le monde du travail à la fin de leur peine. Par ailleurs, il ne faut pas négliger l'accompagnement psychologique qui peut servir à dénouer des problèmes liés à la personnalité. La prison doit être non pas un lieu de négation de l'éducation, un lieu d'oisiveté, voire de vice, mais de rédemption.

d) À cette fin, les détenus seront certainement aidés si on leur offre la possibilité d'approfondir leurs rapports avec Dieu, et aussi leur implication dans des projets de solidarité et de charité. Cela contribuera à accélérer le processus de leur récupération sociale, tout en rendant plus vivable le milieu carcéral.

e) Dans le cadre de ces propositions ouvertes sur l'avenir, poursuivant une tradition instaurée par mes Prédécesseurs à l'occasion des années jubilaires, je m'adresse avec confiance aux Responsables des États pour demander un signe de clémence au bénéfice de tous les détenus: une réduction, même modeste, de leur peine constituerait pour les détenus un signe clair de sensibilité à l'égard de leur situation, qui ne manquerait pas de susciter des échos favorables dans leur esprit, les encourageant à regretter le mal accompli et stimulant leur repentir personnel.

f) Si cette proposition était accueillie par les Autorités responsables, non seulement cela inviterait les détenus à se tourner vers l'avenir avec une nouvelle espérance, mais cela constituerait également un signe éloquent que s'établit progressivement dans le monde, qui s'ouvre au troisième millénaire chrétien, une justice plus vraie parce que ouverte à la force libératrice de l'amour.

g) J'invoque les bénédictions du Seigneur sur tous ceux qui ont la responsabilité d'administrer la justice dans la société, et aussi sur ceux qui ont encouru les rigueurs de la loi. Puisse Dieu accorder abondamment à tous et à chacun ses lumières et les combler tous de ses biens célestes! Je veux assurer les détenus, hommes et femmes, de toutes les parties du monde que je suis proche d'eux spirituellement, et en pensée je les serre tous dans mes bras, comme des frères et soeurs en humanité.

Du Vatican, le 24 juin 2000

INTERNATIONAL COMMISSION OF
CATHOLIC PRISON PASTORAL CARE

ICCPCC-EUROPA

PASTORALPLAN DER
KATHOLISCHEN SEELSORGE

NACH DER BOTSCHAFT DES HEILIGEN VATERS
JOHANNES PAUL II. ZUR FEIER DES JUBILAUMS IN
DEN GEFÄNGNISSEN

9. Juli 2000

VORWORT ZUR EINFÜHRUNG

Das Vorstandskomitee der ICCPPC-Europa kam vom 15.-19. Mai 2003 in Wien zusammen und hat diesen „*Plan einer Pastoral der Gefängnisseelsorge*“, gutgeheißen und angenommen. Er wurde von Mitgliedern des Komitees auf Grundlage der Botschaft Papst Johannes Paul II. zur Feier des Jubiläums in den Gefängnissen (9. Juli 2000) erarbeitet.

Diese Arbeit ist in ihrem Ergebnis die Frucht der Zusammenarbeit vieler Personen verschiedener nationaler Herkunft aus Europa (Andorra, Deutschland, Frankreich, Österreich, Polen, Schottland, Spanien, zudem Libanon) und hat ihre Basis *ausschließlich* in dem Text des zitierten Päpstlichen Dokuments, aus dem sämtliche Passagen *wörtlich* entnommen sind.

Zwei *fundamentale Charakteristika* sind im Blick auf diesen „Plan einer Pastoral der Gefängnisseelsorge“ hervorzuheben:

- *Der Aspekt der Pastoral*: Es handelt sich nicht nur um den Plan hinsichtlich einer rein religiösen Begleitung des Gefangenen, sondern um den Plan der integralen Sorge für den ganzen Menschen, in seiner konkreten Situation mit seinen Bedürfnissen und zwar im Rahmen der Menschenrechte
- *Der Aspekt der Gefängnisseelsorge im umfassenden Gefüge von Straf- und Resozialisierungsmaßnahmen*: Es geht nämlich nicht nur einfach um eine Pastoral der *Gefängnis-Seelsorge*, die innerhalb der Mauern der Gefängnisse stattfindet. Das Gefängnis gleicht der „*Mündung eines breiten sozialen Flusses*“, der sich von Quellen und Zuflüssen nährt, die - wegen ihrer stärkeren oder schwächeren *humanen Strömung* - von der Gefängnisseelsorge (die ihrem Wesen nach ganzheitliche humane Sorge um den inhaftierten Menschen ist) nicht gleichgültig, sondern sehr genau beachtet werden müssen.

Aus diesem Grunde geht es im vorliegenden „Plan einer Pastoral der Gefängnisseelsorge“ natürlich um das *Gefängnis* - aber eben auch um den ganzen Themenbereich der *Prävention* und der *Wiedereingliederung*

in die *Gesellschaft/Resozialisierung* und das im Blick auf die Abgrenzung dreier Bereiche (pastoraler, sozialer, juristischer Bereich), die für die Ausübung einer Seelsorge von Belang sind, die der Person des straffälligen Menschen und seinen Bedürfnissen gerecht werden kann.

Die Tatsache, dass der vorliegende „Plan einer Pastoral der Gefängnisseelsorge“ auf einem Dokument basiert, das Papst Johannes Paul II an die ganze Kirche gerichtet hat, eröffnet uns folgende Möglichkeiten:

- Die *koordinierte Zusammenarbeit* aller Mitarbeiter in der Gefängnisseelsorge, Sozialarbeiter, Juristen - und zwar nicht nur auf nationaler Ebene, sondern in Europa und weltweit, gestützt auf einen Plan mit gemeinsamen pastoralen Leitlinien
- Die *koordinierte und integrale Entwicklung* einer Pastoral der Gefängnisseelsorge in den Pastoralplänen der Diözesen (und Pfarreien) sowie der Bischofskonferenzen auf nationaler Ebene und darüber hinaus in Europa und weltweit
- Ein *Angebot zur Hilfe für die Kirche*, sich der wichtigen Bedeutung der Gefängnisseelsorge bewusst zu werden und die Notwendigkeit zu sehen, adäquate und effiziente Einrichtungen zu schaffen (auf diözesaner, nationaler und internationaler Ebene), welche die Koordination einer Pastoral der Gefängnisseelsorge und ihre Integration in bestehende pastorale Pläne fördern und festigen.

Das Problem, das eine Pastoral der Gefängnisseelsorge von ihren eigenen Grundlagen her bewusst zu machen hat, ist nicht nur die leidvolle Tatsache, dass Frauen und Männer durch Anwendung von Gesetzen ihre Freiheit verlieren und in Gefängnissen leben müssen, sondern dass zur Lösung sozialer Konflikte *praktisch nur ein einziges* System in Kraft ist, das im Entzug der Freiheit besteht, die ihrerseits Geschenk Gottes für den Menschen ist - ein Problem, das in der päpstlichen Botschaft deutlich wird und das mit diesem „Plan einer Pastoral der Gefängnisseelsorge“ *inhaltlich strukturiert* angegangen wird.

Wien, 19. Mai 2003

Heinz-Peter ECHTERMEYER
Vorsitzender ICCPPC-Europa

PASTORALPLAN DER KATHOLISCHEN SEELSORGE

1. DIE GEFÄNGNISSELSORGE

Die Gefängnisseelsorge ist eine Einrichtung der Kirche, die das folgende beabsichtigt:

- Den Frieden und die Gelassenheit Christus zu den inhaftierten Menschen zu bringen (Cf. 1-b)⁷.
- Dem Straftäter den Weg zur Entlassung und einer positiven Wiedereingliederung in die Gesellschaft aufzuzeigen (5-b)⁸.
- Alies nur Mögliche tun, um dem Verbrechen vorzubeugen (Cf. 5-b)⁹.

2. WEITERFUHRENDE BEDEUTUNGEN DER GEFÄNGNISSELSORGE

• **Persönliche Begegnung:**

- *"Christus sucht die Begegnung mit jedem Menschen, in welcher Situation auch immer er sich befindet!"* (1-c).
- *"Jesús ist ein geduldiger Weggefährte, der Tempo und Rhythmus des menschlichen Herzens zu beachten vermag, ..."* (2-a).
- *"Es handelt sich um einen Weg, der bisweilen lang ist, aber gewiß auch anregend; denn man geht ihn nicht allein, sondern zusammen mit Christus selbst und seiner Hilfe"* (2-a).

⁷ Botschaft des Heiligen Vaters Johannes Paul II, zur Feier des Jubiläums in den Gefängnissen: *"Wenn ich an diese Brüder und Schwestern denke, ist mein erstes Wort der Wunsch: Möge der Auferstandene, der bei verschlossenen Türen den Abendmahlssaal betrat, in alie Gefängnisse der Welt eintreten und in den Herzen Aufnahme finden, ivenn er alien Frieden und Gelassenheit bringt"* (1-b).

⁸ Ibid.: *"Wir sind noch weit von dem Augenblick entfernt, da unser Gewissen sicher sein kann, alies nur Mögliche getan zu haben, um dem Verbrechen vorzubeugen und dieses so wirksam zu unterdrücken, daß es nicht weiter Schaden anrichtet, und um gleichzeitig dem Straftäter den Weg zur Entlassung und einer positiven Wiedereingliederung in die Gesellschaft aufzuzeigen"* (5-b).

⁹ Ibid.: *"Nach dem Plan Gottes muss jeder seine Rolle übernehmen, die ihm beim Aufbau einer besseren Gesellschaft zukommt. Das schliesst offensichtlich eine grosse Anstrengung auch in bezug auf die Vorbeugung der Straftat ein"* (5-d).

- Persönliche Befreiung:
 - *"Die Begegnung Jesu mit dem Menschen zielt auf dessen Rettung ab: eine Rettung, die angeboten, nicht erzwungen wird" (2-a).*
- Wiedereingliederung:
 - *"... die Tore der Haftanstalten dürfen diejenigen, die einen Teil ihres Lebens in deren Mauern verbringen müssen, nicht von den Wohltaten dieses Ereignisses (-Jubiläum des heiligen Jahres 2000-) ausschließen" (1-a).*
 - *"Ein nachdrücklicher Appell in diesem Sinn erreicht uns aus den unzähligen, über die Welt verstreuten Gefängnissen, wo Millionen unserer Brüder und Schwestern isoliert sind" (6-a)*
 - *"... um gleichzeitig dem Straftäter den Weg zur Entlassung und einer positiven Wiedereingliederung in die Gesellschaft aufzuzeigen" (5-b).*
 - *"Für das menschliche Bedürfnis, selbst in dieser schwierigen Situation zu einem inneren Gleichgewicht zu gelangen, kann eine starke Glaubenserfahrung eine entscheidende Hilfe sein" (2-c).*
- Gemeinschaft:
 - *"Wenn ich an diese Brüder und Schwestern denke, ..." (1-b).*
 - *"Ein nachdrücklicher Appell in diesem Sinn erreicht uns aus den unzähligen, über die Welt verstreuten Gefängnissen, wo Millionen unserer Brüder und Schwestern isoliert sind" (6-a).*
 - *"Alien Gefangenen, Männern und Frauen, überall auf der Welt versichere ich meine geistige Nähe und umarme sie im Geiste als Brüder und Schwestern der einen Menschheit" (7-g).*
- Hoffnung:
 - *"Christus erwartet vom Menschen eine vertrauensvolle Annahme, die ihm Herz und Sinne für hochherzige Entscheidungen öffnet, um so das angerichtete Böse zu heilen und das Gute zu fördern" (2-a).*

- *"... Auf der einen Seite will es uns helfen, die Erinnerung an die Vergangenheit dadurch zu leben, daß wir uns gleichsam einen Schatz aller erlebten Erfahrungen anlegen; auf der anderen Seite öffnet es uns auf die Zukunft hin, wo der Einsatz des Menschen und die Gnade Gottes das verknüpfen müssen, was an Lebenszeit bleibt" (2-b).*

- Ermutigung und Förderung:

- *"Jesús ist ein geduldiger Weggefährte, der Tempo und Rhythmus des menschlichen Herzens zu beachten vermag, auch wenn er nicht müde wird, jeden auf dem Weg zu ermutigen, der zum Heil führt" (2-a).*

3. SEELSORGLICHE GRUNDSÄTZE

- Grundsatz der liebenden Anwesenheit Gottes in unserem Leben
 - *"Christus sucht die Begegnung mit jedem Menschen, in welcher Situation auch immer er sich befindet!" (1-c).*
 - *"jesús ist ein geduldiger Weggefährte, der Tempo und Rhythmus des menschlichen Herzens zu beachten vermag" (2-a): "... die Zeit Gott gehört" (3-a).*
 - *"die Barmherzigkeit Gottes immer wieder neue Möglichkeiten zum Wachsen im Guten eröffnet" (4-b): "Diesem Zweck wird mit Sicherheit die den Häftlingen gebotene Möglichkeit dienen, ihre Gottesbeziehung zu vertiefen" (7-d).*
- Grundsatz des menschlichen Wachsens im Vollkommensein: Die Gefangenen sind nicht von der Gesinnungsänderung ausgeschlossen {Glaube an den Menschen}
 - *"Gott will alle seine Kinder retten, besonders jene, die nach einem Weg der Umkehr suchen, nachdem sie sich von ihm entfernt haben. Der Gute Hirt begibt sich unablässig auf die Spuren der verlorenen Schafe..." (1-c).*
 - *"Die Barmherzigkeit Gottes immer wieder neue Möglichkeiten zum Wachsen im Guten eröffnet,... sich um die Schaffung neuer*

Gelegenheiten zur Wiedergutmachung für jedwede persönliche und soziale Situation zu mühen, auch wenn sie dem Anschein nach aussichtslos ist" (4-b).

• **Grundsätze im Verhältnis zur wiederherstellenden Gerechtigkeit {Glaube an "andere" Gerechtigkeit}**

◦ **Grundsatz der Wiedergutmachung des Schadens am Opfer**
"Christus erwartet vom Menschen eine vertrauensvolle Annahme, die ihm Herz und Sinne für hochherzige Entscheidungen öffnet, um so das angerichtete Böse zu heilen und das Gute zu fördern" (2-a).

◦ **Grundsatz der ethischen Verantwortlichkeit des Missetäters**
"Wenn sie trotz alledem begangen wird, dann zeigt sich die Mitarbeit am Gemeinwohl für jeden im Rahmen seiner Zuständigkeit daran, daß er sich bemüht, von Verantwortung geprägte Wege der Erlösung und des persönlichen und sozialen Wachstums vorzubereiten" (5-d).

◦ **Wiederherstellende Gerechtigkeit im Gegensatz zu einer reinen Vergeltung**

"Dem Häftling gegenüber von Fördermaßnahmen Abstand zu nehmen, würde bedeuten, den Freiheitsentzug zu einer rein sozialen Vergeltung zu verkürzen und damit nur verhafit zu machen" (4-b); "Wir sind noch weit von dem Augenblick entfernt, da unser Gewissen sicher sein kann, alles nur Mögliche getan zu haben, um dem Verbrechen vorzubeugen und dieses so wirksam zu unterdrücken, daß es nicht weiter Schaden anrichtet, und um gleichzeitig dem Straftäter den Weg zur Entlassung und einer positiven Wiedereingliederung in die Gesellschaft aufzuzeigen" (5-b).

• **Anerkennung der ethischen Defizite des Strafrechtssystems und des Gefängnisystems (Mangel an Glauben an die geltenden Systeme)**

◦ *"Zwar bringt die Haftsituation mitunter die Gefahr mit sich, den einzelnen zu entpersonalisieren,..." (3-b).*

◦ *"Man muß das Heilige Jahr nützen und Sorge dafür tragen, mögliche Ungerechtigkeiten zu beheben, manche Übertreibungen zu lindern und das wiederzugewinnen, was sonst verloren ginge" (4-a).*

◦ *"Die Beschwerlichkeiten und Belastungen, die man in der komplexen Welt der Justiz erlebt, und mehr noch das Leid, das von den Gefängnissen ausgeht, beweisen indes, daß noch viel zu tun ist" (5-b); "In vielen Ländern sind die Gefängnisse überfüllt. Einige sind recht annehmbar ausgestattet, in anderen jedoch sind die Lebensbedingungen ziemlich bedenklich, um nicht zu sagen menschenunwürdig... Ja, in manchen Fällen scheinen die Probleme, die diese Strafform erzeugt, größer zu sein als jene, die sie zu lösen versucht" (5-c).*

◦ *"Aus der Gesetzgebung der Staaten müßten endlich die Vorschriften gestrichen werden, die gegen die Würde und die Grundrechte des Menschen verstößen, sowie auch die Gesetze, die den Häftlingen die Ausübung der Religionsfreiheit verwehren. Man wird auch die Gefängnisordnungen revidieren müssen, die den schwerkranken und sterbenden Häftlingen nicht genügend Aufmerksamkeit schenken; desgleichen muß man die Einrichtungen stärken, denen der Rechtsschutz der Amisten obliegt" (6-a).*

◦ *"Ich denke besonders an die mifilichen Bedingungen der Haftanstalten, in denen die Gefangenen zu leben gezwungen sind, sowie auch an die Schikanen, die die Inhaftierten mitunter durch Diskriminierungen aus ethnischen, sozialen, wirtschaftlichen, sexuellen, politischen und religiösen Gründen zu erdulden haben. Manchmal wird das Gefängnis zu einem Ort der Gewalt, der jenem Milieu gleicht, aus dem die Häftlinge nicht selten kommen" (6-b).*

◦ *"Auf weitere Schwierigkeiten stoßen die Inhaftierten, wenn sie regelmäßige Kontakte zu ihrer Familie und zu ihren Lieben unterhalten wollen. Häufig kann man schwerwiegende Mängel in den Strukturen feststellen, die den aus der Haft Entlassenen unterstützen sollten, indem sie ihn bei seiner Wiedereingliederung in die Gesellschaft begleiten" (6-c).*

• Kreativität (Glaube an Neues)

- "Das zwingt zu einem Überdenken im Hinblick auf eine Revisión..." (5-c); "Nur eine sachliche Beurteilung der Art des Strafvollzugs, eine ehrliche Erhebung der Ziele, die die Gesellschaft verfolgt, um dem Verbrechen entgegenzutreten, und eine ernsthafte Erwägung der für diese Zwecke angewandten Mittel führen in Vergangenheit und Zukunft zur Erkenntnis, welche Korrekturen vorgenommen werden müssen... Das Anliegen ist vielmehr, Initiativen auf den Weg zu bringen, die eine gültige Voraussetzung für eine echte Erneuerung sowohl der Gesinnung wie auch der Institutionen darstellen können" (7-a).
- "Wünschenswert ist daher eine Sinnesänderung, die es möglich macht, für eine entsprechende Anpassung der Rechtsinstitutionen zu sorgen" (6-a); "... so bedeutet die Feier des Jubiläums, sich um die Schaffung neuer Gelegenheiten zur Wiedergutmachung für jedwede persönliche und soziale Situation zu mühen..." (4-b).

• Möglichkeit an Alternativen (Glaube an die Zukunft und die Utopie)

- "...und dabei auch eine vermehrte Anwendung anderer Strafen als den Freiheitsentzug ins Auge zu fassen" (7-b); "... und für die Juristen, die dazu aufgerufen sind, über den Sinn der Strafe nachzudenken und neue Grenzen für die Allgemeinheit zu eröffnen" (5-a).

4. ALLGEMEINE ZIELE DER GEFÄNGNISSELSORGE

- Das von Christius gebrachte Heil anzubieten, damit es nach Gottes Plan reiche Früchte an gutem bringe; denn Gott will all seine Kinder retten (Cf. 1-c).
- Zur Vorbereitung von Verantwortung geprägte Wege der Erlösung und des persönlichen und sozialen Wachstums mitzuarbeiten (Cf. 5-d).
- Die Abschaffung der Vorschriften aus der Gesetzgebung der Staaten zu besorgen, die gegen die Würde und die Grundrechte der Menschen verstossen (Cf. 6-a).

5. BEREICHE DER GEFÄNGNISSELSORGE

5.1. Vorbeugung

"Wir sind noch weit von dem Augenblick entfernt, da unser Gewissen sicher sein kann, alles nur Mögliche getan zu haben, um dem Verbrechen vorzubeugen und dieses so wirksam zu unterdrücken, daß es nicht weiter Schaden anrichtet..." (5-b).

5.1.1. Gebiet der Seelsorge: spezifische Ziele

- "Nach dem Plan Gottes muß jeder seine Rolle übernehmen, die ihm beim Aufbau einer besseren Gesellschaft zukommt. Das schließt offensichtlich eine große Anstrengung auch in bezug auf die Vorbeugung der Straftat ein" (5-d).
- "Wenn sie trotz alledem begangen ivirá, dann zeigt sich die Mitarbeit am Gemeinwohl für jeden im Rahmen seiner Zuständigkeit daran, daß er sich bemüht, von Verantwortung geprägte Wege der Erlösung und des persönlichen und sozialen Wachstums vorzubereiten. In alledem darf man keine Utopie sehen. Die es können, müssen sich bemühen, diesen Zielsetzungen eine Rechtsform zu geben" (5-d).

5.1.2. Soziales Gebiet: spezifische Ziele

- "Wünschenswert ist daher eine Sinnesänderung, die es möglich macht, für eine entsprechende Anpassung der Rechtsinstitutionen zu sorgen. Das setzt natürlich einen starken gesellschaftlichen Konsens und besondere fachliche Fähigkeiten voraus" (6-a).
- "Nur eine sachliche Beurteilung der Art des Strafvollzugs, eine ehrliche Erhebung der Ziele, die die Gesellschaft verfolgt, um dem Verbrechen entgegenzutreten, und eine ernsthafte Erwägung der für diese Zwecke angewandten Mittel führen in Vergangenheit und Zukunft zur Erkenntnis, welche Korrekturen vorgenommen werden müssen... Das Anliegen ist vielmehr, Initiativen auf den Weg zu bringen, die eine gültige Voraussetzung für eine echte Erneuerung sowohl der Gesinnung wie auch der Institutionen darstellen können" (7-a).

5.1.3. Rechtliches Gebiet: spezifische Ziele

- *"Mit dem Thema bat man sich im Laufe der Geschichte immer wieder auseinandergesetzt; beträchtliche Fortschritte wurden erzielt in der Anpassung des Strafsystems sowohl an die Würde der menschlichen Person wie auch an die effektive Garantie der Aufrechterhaltung der öffentlichen Ordnung"* (5-b).
- *"In diesem Sinn verdienen es jene Staaten und Regierungen, die Überprüfungen ihres Gefängnisystems vornehmen oder anzustellen beabsichtigen, um es stärker den Bedürfnissen der menschlichen Person anzupassen, dafür man sie dazu ermutigt, ein so wichtiges Werk fortzuführen und dabei auch eine vermehrte Anwendung anderer Strafen als den Freiheitsentzug ins Auge zu fassen"* (7-b).

5.2. Gefängnis

"Mit dem Thema bat man sich im Laufe der Geschichte immer wieder auseinandergesetzt; beträchtliche Fortschritte wurden erzielt in der Anpassung des Strafsystems sowohl an die Würde der menschlichen Person wie auch an die effektive Garantie der Aufrechterhaltung der öffentlichen Ordnung. Die Beschwerlichkeiten und Belastungen, die man in der komplexen Welt der Justiz erlebt, und mehr noch das Leid, das von den Gefängnissen ausgeht, beweisen indes, dafür noch viel zu tun ist" (5-b).

5.2.1. Gebiet der Seelsorge: spezifische Ziele

- *"Christus erwartet vom Menschen eine vertrauensvolle Annahme, die ihm Herz und Sinne für hochherzige Entscheidungen öffnet, um so das angerichtete Böse zu heilen und das Gute zu fördern"* (2-a).
- *"In gleicher Weise darf einer, der sich in Haft befindet, nicht leben, als wäre ihm die Zeit der Haft hoffnungslos entzogen: auch die im Gefängnis zugebrachte Zeit ist Gottes Zeit und soll als solche gelebt werden; es ist eine Zeit, die man Gott darbringen soll als Gelegenheit zur Wahrheit, Demut, Sühne und auch zum Glauben"* (3-a).

- *"Diesem Zweck wird mit Sicherheit die den Häftlingen gebotene Möglichkeit dienen, ihre Gottesbeziehung zu vertiefen, sowie auch ihre Einbeziehung in Projekte der Solidarität und Nächstenliebe. Das wird dazu beitragen, ihre Wiedereingliederung in die Gesellschaft zu beschleunigen, während es gleichzeitig dem Gefängnisumfeld wieder mehr Lebensqualität verleiht"* (7-d).

5.2.2. Soziales Gebiet: spezifische Ziele

- *"Zwar bringt die Haftsituation mitunter die Gefahr mit sich, den einzelnen zu entpersonalisieren, indem sie 'ihn' vieler Möglichkeiten, sich selbst öffentlich zu äußern, beraubt. Doch darf er auch daran denken, dafür vor Gott andere Maßstäbe gelten: Das Jubiläum ist die Zeit der Person, da jeder vor Gott er selbst ist, sein Bild und Gleichnis. Jeder ist aufgerufen, seinen Schritt zum Heil zu beschleunigen und dabei voranzuschreiten, nach und nach die Wahrheit über sich selbst zu entdecken"* (3-b).
- *"Auf weitere Schwierigkeiten stoßen die Inhaftierten, wenn sie regelmäßige Kontakte zu ihrer Familie und zu ihren Lieben unterhalten wollen"* (6-c).
- *"Um das Leben im Gefängnis humaner zu machen, ist es äußerst wichtig, konkrete Initiativen zu planen, die den Häftlingen gestatten, nach Möglichkeit einer Erwerbstätigkeit nachzugehen, die sie der mit dem Mühsüßgang verbundenen geistigen Verarmung zu entreißen vermag. So soll man sie in Bildungsprogramme einführen, die ihre Wiedereingliederung in die Arbeitswelt nach Ablauf der Haftstrafe fördern. Außerdem darf man jene psychologische Begleitung nicht vernachlässigen, die dazu dienen kann, problematische Verknotungen der Persönlichkeit aufzulösen. Das Gefängnis soll kein Ort der Verbildung, des Mühsüßgangs und womöglich des Lasters sein, sondern ein Ort der Erlösung"* (7-c).

5.2.3. Rechtliches Gebiet: spezifische Ziele

- *"Ein nachdrücklicher Appell in diesem Sinn erreicht uns aus den unzähligen, über die Welt verstreuten Gefängnissen, wo Millionen unserer Brüder und Schwestern isoliert sind. Sie ver-*

tangen vor allem eine Anpassung der Gefängnisstrukturen und manchmal auch eine Revisión der Strafgesetzgebung" (6-a).

- "Wenn das Große Jubiläum für die Gefangenen eine Gelegenheit ist, um über ihre Lage nachzudenken, kann man das ebenso für die gesamte bürgerliche Gesellschaft sagen, die sich täglich mit dem Verbrechen konfrontiert sieht. Dasselbe gilt für die übergeordneten Behörden, die die öffentliche Ordnung zu bewahren und das Gemeinwohl zu fördern haben, und für die Juristen, die dazu aufgerufen sind, über den Sinn der Strafe nachzudenken und neue Grenzen für die Allgemeinheit zu eröffnen" (5-a).

5.3. Eingliederung oder haftentlassenenbetreuung

"Die Erfahrung des Jubiläums ist eng mit den menschlichen Fähigkeiten auf dem Weg durch die Zeit verbunden. Das Jubiläum will diesem Weg einen Sinn geben: Auf der einen Seite will es uns helfen, die Erinnerung an die Vergangenheit dadurch zu leben, daß wir uns gleichsam einen Schatz aller erlebten Erfahrungen anlegen; auf der anderen Seite öffnet es uns auf die Zukunft hin, wo der Einsatz des Menschen und die Gnade Gottes das verknüpfen müssen, was an Lebenszeit bleibt" (2-b).

5.3.1. Gebiet der Seelsorge: spezifische Ziele

- "Wie die Barmherzigkeit Gottes immer wieder neue Möglichkeiten zum Wachsen im Guten eröffnet, so bedeutet die Feier des Jubiläums, sich um die Schaffung neuer Gelegenheiten zur Wiedergutmachung für jedwede persönliche und soziale Situation zu mühen, auch wenn sie dem Anschein nach aussichtslos ist" (4-b).

5.3.2. Soziales Gebiet: spezifische Ziele

- "Wir sind noch weit von dem Augenblick entfernt, da unser Gewissen sicher sein kann, alles nur Mögliche getan zu haben, um dem Verbrechen vorzubeugen und dieses so wirksam zu unterdrücken, daß es nicht weiter Schaden anrichtet, und um

gleichzeitig dem Straftäter den Weg zur Entlassung und einer positiven Wiedereingliederung in die Gesellschaft aufzuzeigen. Würden alle, die auf verschiedene Weise in das Problem einbezogen sind, die vom Jubiläum angebotene Gelegenheit wahrnehmen, um auf dieser Schiene weiterzudenken, dann könnte vielleicht die ganze Menschheit einen großen Schritt vorwärts kommen in Richtung auf ein ruhigeres und friedvolleres gesellschaftliches Eeben" (5-b).

5.3.3. Rechtliches Gebiet: spezifische Ziele

- "Auf weitere Schwierigkeiten stoßen die Inhaftierten, wenn sie regelmäßige Kontakte zu ihrer Familie und zu ihren Lieben unterhalten wollen. Häufig kann man schwerwiegende Mängel in den Strukturen feststellen, die den aus der Haft Entlassenen unterstützen sollten, indem sie ihn bei seiner Wiedereingliederung in die Gesellschaft begleiten" (6-c).

BOTSCHAFT DES HEILIGEN VATERS JOHANNES PAUL II. ZUR FEIER DES JUBILÁUMS IN DEN GEFÁNGNISSEN

9. Juli 2000

1. a) Im Rahmen dieses Heiligen Jahres 2000 durfte der Tag des Jubiláums in den Gefáנגnissennicht fehlen. Denn die Tore der Haftanstalten dürfen diejenigen, die einen Teil ihres Lebens in deren Mauern verbringen müssen, nicht von den Wohltaten dieses Ereignisses ausschließen.

b) Wenn ich an diese Brüder und Schwestern denke, ist mein erstes Wort der Wunsch: Móge der Auferstandene, der bei verschlossenen Türen den Abendmahlssaal betrat, in alle Gefáנגnisse der Welt eintreten und in den Herzen Aufnahme finden, wenn er allen Frieden und Gelassenheit bringt.

c) Bekanntlich feiert die Kirche in diesem Jubiláumsjahr in besonderer Weise das Geheimnis der Menschwerdung unseres Herrn Jesús Christus. Denn zweitausend Jahre sind vergangen, seitdem der Sohn Gottes Mensch wurde; er ist gekommen, um unter uns zu wohnen. Heute wie damals wird uns das von Christus gebrachte Heil von neuem angeboten, damit es nach Gottes Plan reiche Früchte an Gutem bringe; denn Gott will alle seine Kinder retten, besonders jene, die nach einem Weg der Umkehr suchen, nachdem sie sich von ihm entfernt haben. Der Gute Hirt begibt sich unablässig auf die Spuren der verlorenen Schafe. Wenn er ihnen begegnet, dann nimmt er sie auf seine Schultern und trägt sie zurück in den Schafstall. Christus sucht die Begegnung mit jedem Menschen, in welcher Situation auch immer er sich befindet!

2. a) Die Begegnung Jesu mit dem Menschen zielt auf dessen Rettung ab: eine Rettung, die angeboten, nicht erzwungen wird. Christus erwartet vom Menschen eine vertrauensvolle Annahme, die ihm Herz und Sinne für hochherzige Entscheidungen öffnet, um so das angerichtete Böse zu heilen und das Gute zu fördern. Es handelt sich um einen Weg, der bisweilen lang ist, aber gewiß auch anregend; denn man

geht ihn nicht allein, sondern zusammen mit Christus selbst und seiner Hilfe. Jesús ist ein geduldiger Weggefährte, der Tempo und Rhythmus des menschlichen Herzens zu beachten vermag, auch wenn er nicht müde wird, jeden auf dem Weg zu ermutigen, der zum Heil führt.

b) Die Erfahrung des Jubiláums ist eng mit den menschlichen Fährnissen auf dem Weg durch die Zeit verbunden. Das Jubiláum will diesem Weg einen Sinn geben: Auf der einen Seite will es uns helfen, die Erinnerung an die Vergangenheit dadurch zu leben, daß wir uns gleichsam einen Schatz aller erlebten Erfahrungen anlegen; auf der anderen Seite öffnet es uns auf die Zukunft hin, wo der Einsatz des Menschen und die Gnade Gottes das verknüpfen müssen, was an Lebenszeit bleibt.

c) Wer im Gefángnis sitzt, denkt mit Bedauern oder mit Reue an die Tage zurück, da er frei war; es fällt ihm schwer, eine Gegenwart zu ertragen, die niemals zu vergehen scheint. Für das menschliche Bedürfnis, selbst in dieser schwierigen Situation zu einem inneren Gleichgewicht zu gelangen, kann eine starke Glaubenserfahrung eine entscheidende Hilfe sein. Hier liegt einer der Gründe für die Bedeutung des Jubiláums in den Gefángnissen: Das Jubiláumsjahr hinter Gittern erleben zu müssen kann zu unverhofften menschlichen und geistlichen Horizonten hinführen.

3. a) Das Jubiláum erinnert uns daran, daß die Zeit Gott gehört. Dieser Hoheit Gottes entgeht auch nicht die Zeit der Haft. Die Vertreter der öffentlichen Gewalt, die in Erfüllung einer gesetzlichen Bestimmung einen Menschen der persönlichen Freiheit berauben, indem sie eine mehr oder weniger lange Zeit seines Lebens gleichsam in Klammern setzen, müssen wissen, daß sie nicht Herrén der Zeit des Gefangenen sind. In gleicher Weise darf einer, der sich in Haft befindet, nicht leben, als wäre ihm die Zeit der Haft hoffnungslos entzogen: auch die im Gefángnis zugebrachte Zeit ist Gottes Zeit und soll als solche gelebt werden; es ist eine Zeit, die man Gott darbringen soll als Gelegenheit zur Wahrheit, Demut, Sühne und auch zum Glauben. Das Jubiláum ist ein Weg, um uns daran zu erinnern, daß nicht nur die Zeit Gott gehört, sondern daß die Augenblicke, in denen wir alles in Christus zusammenfassen können, für uns zu "einem Gnadenjahr des Herrn" werden.

b) Während des Jubiláumsjahres ist jeder einzelne aufgerufen, die Zeit des eigenen einmaligen und unwiederholbaren Herzens auf die Zeit des

barmherzigen Gottes einzustellen, der stets bereit ist, jeden auf seinem Weg zum Heil zu begleiten. Zwar bringt die Haftsituation mitunter die Gefahr mit sich, den einzelnen zu entpersonalisieren, indem sie ihn vieler Möglichkeiten, sich selbst öffentlich zu äußern, beraubt. Doch darf er auch daran denken, daß vor Gott andere Maßstäbe gelten: Das Jubiläum ist die Zeit der Person, da jeder vor Gott er selbst ist, sein Bild und Gleichnis. Jeder ist aufgerufen, seinen Schritt zum Heil zu beschleunigen und dabei voranzuschreiten, nach und nach die Wahrheit über sich selbst zu entdecken.

4. a) Das Jubiläum will nicht alles beim Alten lassen. Das Jubeljahr des Alten Testaments sollte "die Gleichheit zwischen allen Söhnen und Töchtern Israels wiederherstellen, indem es den Sippen, die ihren Besitz und sogar die persönliche Freiheit verloren hatten, neue Möglichkeiten eröffnete" (Apostolisches Schreiben Tertio millennio adveniente, 13). Der Ausblick, den das Jubiläum vor jedem einzelnen eröffnet, ist also eine Gelegenheit, die man nicht versäumen darf. Man muß das Heilige Jahr nützen und Sorge dafür tragen, mögliche Ungerechtigkeiten zu beheben, manche Übertreibungen zu lindern und das wiederzugewinnen, was sonst verloren ginge. Wenn das für jede menschliche Erfahrung gilt, die im Zeichen steht, noch vervollkommen zu werden, so trifft es um so mehr auf die Erfahrung im Gefängnis zu, wo die entstehenden Situationen immer besondere Behutsamkeit erfordern.

b) Aber das Jubiläum spornt uns nicht nur dazu an, Maßnahmen zu treffen, um Unrechtsituationen wiedergutzumachen. Seine Bedeutung ist auch eine positive. Wie die Barmherzigkeit Gottes immer wieder neue Möglichkeiten zum Wachsen im Guten eröffnet, so bedeutet die Feier des Jubiläums, sich um die Schaffung neuer Gelegenheiten zur Wiedergutmachung für jedwede persönliche und soziale Situation zu bemühen, auch wenn sie dem Anschein nach aussichtslos ist. Noch offenkundiger ist das alles in der Gefängniswirklichkeit: Dem Häftling gegenüber von Fördermaßnahmen Abstand zu nehmen, würde bedeuten, den Freiheitsentzug zu einer rein sozialen Vergeltung zu verkürzen und damit nur verhaßt zu machen.

5. a) Wenn das Große Jubiläum für die Gefangenen eine Gelegenheit ist, um über ihre Lage nachzudenken, kann man das ebenso für die gesamte bürgerliche Gesellschaft sagen, die sich täglich mit dem

Verbrechen konfrontiert sieht. Dasselbe gilt für die übergeordneten Behörden, die die öffentliche Ordnung zu bewahren und das Gemeinwohl zu fördern haben, und für die Juristen, die dazu aufgerufen sind, über den Sinn der Strafe nachzudenken und neue Grenzen für die Allgemeinheit zu eröffnen.

b) Mit dem Thema hat man sich im Laufe der Geschichte immer wieder auseinandergesetzt; beträchtliche Fortschritte wurden erzielt in der Anpassung des Strafsystems sowohl an die Würde der menschlichen Person wie auch an die effektive Garantie der Aufrechterhaltung der öffentlichen Ordnung. Die Beschwerlichkeiten und Belastungen, die man in der komplexen Welt der Justiz erlebt, und mehr noch das Leid, das von den Gefängnissen ausgeht, beweisen indes, daß noch viel zu tun ist. Wir sind noch weit von dem Augenblick entfernt, da unser Gewissen sicher sein kann, alles nur Mögliche getan zu haben, um dem Verbrechen vorzubeugen und dieses so wirksam zu unterdrücken, daß es nicht weiter Schaden anrichtet, und um gleichzeitig dem Straftäter den Weg zur Entlassung und einer positiven Wiedereingliederung in die Gesellschaft aufzuzeigen. Würden alle, die auf verschiedene Weise in das Problem einbezogen sind, die vom Jubiläum angebotene Gelegenheit wahrnehmen, um auf dieser Schiene weiterzudenken, dann könnte vielleicht die ganze Menschheit einen großen Schritt vorwärts kommen in Richtung auf ein ruhigeres und friedvolleres gesellschaftliches Leben.

c) Die Strafe des Freiheitsentzugs ist so alt wie die Geschichte des Menschen. In vielen Ländern sind die Gefängnisse überfüllt. Einige sind recht annehmbar ausgestattet, in anderen jedoch sind die Lebensbedingungen ziemlich bedenklich, um nicht zu sagen menschenunwürdig. Aus den Daten, die allen vorliegen, ergibt sich, daß es dieser Strafform im allgemeinen nur zum Teil gelingt, dem Phänomen des Verbrechens wirksam entgegenzutreten. Ja, in manchen Fällen scheinen die Probleme, die diese Strafform erzeugt, größer zu sein als jene, die sie zu lösen versucht. Das zwingt zu einem Überdenken im Hinblick auf eine Revisión: Auch unter diesem Gesichtspunkt ist das Jubiläum eine Gelegenheit, die nicht versäumt werden sollte.

d) Nach dem Plan Gottes muß jeder seine Rolle übernehmen, die ihm beim Aufbau einer besseren Gesellschaft zukommt. Das schließt offensichtlich eine große Anstrengung auch in bezug auf die Vorbeugung der

Straftat ein. Wenn sie trotz alledem begangen wird, dann zeigt sich die Mitarbeit am Gemeinwohl für jeden im Rahmen seiner Zuständigkeit daran, daß er sich bemüht, von Verantwortung geprägte Wege der Erlösung und des persönlichen und sozialen Wachstums vorzubereiten. In alledem darf man keine Utopie sehen. Die es können, müssen sich bemühen, diesen Zielsetzungen eine Rechtsform zu geben.

6. a) Wünschenswert ist daher eine Sinnesänderung, die es möglich macht, für eine entsprechende Anpassung der Rechtsinstitutionen zu sorgen. Das setzt natürlich einen starken gesellschaftlichen Konsens und besondere fachliche Fähigkeiten voraus. Ein nachdrücklicher Appell in diesem Sinn erreicht uns aus den unzähligen, über die Welt verstreuten Gefängnissen, wo Millionen unserer Brüder und Schwestern isoliert sind. Sie verlangen vor allem eine Anpassung der Gefängnisstrukturen und manchmal auch eine Revisión der Strafgesetzgebung. Aus der Gesetzgebung der Staaten müßten endlich die Vorschriften gestrichen werden, die gegen die Würde und die Grundrechte des Menschen verstößen, sowie auch die Gesetze, die den Häftlingen die Ausübung der Religionsfreiheit verwehren. Man wird auch die Gefängnisordnungen revidieren müssen, die den schwerkranken und sterbenden Häftlingen nicht genügend Aufmerksamkeit schenken; desgleichen muß man die Einrichtungen stärken, denen der Rechtsschutz der Ärmsten obliegt.

b) Aber auch in den Fällen, wo die Gesetzgebung zufriedenstellend ist, sind die Häftlinge vielen Leiden ausgesetzt, die von anderen konkreten Faktoren herrühren. Ich denke besonders an die mißlichen Bedingungen der Haftanstalten, in denen die Gefangenen zu leben gezwungen sind, sowie auch an die Schikanen, die die Inhaftierten mitunter durch Diskriminierungen aus ethnischen, sozialen, wirtschaftlichen, sexuellen, politischen und religiösen Gründen zu erdulden haben. Manchmal wird das Gefängnis zu einem Ort der Gewalt, der jenem Milieu gleicht, aus dem die Häftlinge nicht selten kommen. Das macht natürlich jegliche erzieherische Absicht der Haftmaßnahmen zunichte.

c) Auf weitere Schwierigkeiten stoßen die Inhaftierten, wenn sie regelmäßige Kontakte zu ihrer Familie und zu ihren Lieben unterhalten wollen. Häufig kann man schwerwiegende Mängel in den Strukturen feststellen, die den aus der Haft Entlassenen unterstützen sollten, indem sie ihn bei seiner Wiedereingliederung in die Gesellschaft begleiten.

Appell an die Regierenden

7. a) Das Große Jubiläum des Jahres 2000 fügt sich in die Tradition der Jubeljahre ein, die ihm vorausgegangen sind. Die Feier des Heiligen Jahres war jedes Mal für die Kirche und für die Welt eine Gelegenheit, etwas für die Gerechtigkeit im Lichte des Evangeliums zu tun. Diese Zeiten sind somit zu einem Ansporn für die Gemeinschaft geworden, die menschliche Gerechtigkeit am Maßstab der Gerechtigkeit Gottes zu prüfen. Nur eine sachliche Beurteilung der Art des Strafvollzugs, eine ehrliche Erhebung der Ziele, die die Gesellschaft verfolgt, um dem Verbrechen entgegenzutreten, und eine ernsthafte Erwägung der für diese Zwecke angewandten Mittel führen in Vergangenheit und Zukunft zur Erkenntnis, welche Korrekturen vorgenommen werden müssen. Es geht nicht darum, gleichsam automatisch oder rein dekorativ Gnadenerlasse anzuwenden, die lediglich Formsache in dem Sinn blieben, daß dann — nach Abschluß des Jubiläumsjahres — alles wieder so weiterginge wie vorher. Das Anliegen ist vielmehr, Initiativen auf den Weg zu bringen, die eine gültige Voraussetzung für eine echte Erneuerung sowohl der Gesinnung wie auch der Institutionen darstellen können.

b) In diesem Sinn verdienen es jene Staaten und Regierungen, die Überprüfungen ihres Gefängnisystems vornehmen oder anzustellen beabsichtigen, um es stärker den Bedürfnissen der menschlichen Person anzupassen, daß man sie dazu ermutigt, ein so wichtiges Werk fortzuführen und dabei auch eine vermehrte Anwendung anderer Strafen als den Freiheitsentzug ins Auge zu fassen.

c) Um das Leben im Gefängnis humaner zu machen, ist es äußerst wichtig, konkrete Initiativen zu planen, die den Häftlingen gestatten, nach Möglichkeit einer Erwerbstätigkeit nachzugehen, die sie der mit dem Mühsiggang verbundenen geistigen Verarmung zu entreißen vermag. So soll man sie in Bildungsprogramme einführen, die ihre Wiedereingliederung in die Arbeitswelt nach Ablauf der Haftstrafe fördern. Außerdem darf man jene psychologische Begleitung nicht vernachlässigen, die dazu dienen kann, problematische Verknotungen der Persönlichkeit aufzulösen. Das Gefängnis soll kein Ort der Verbildung, des Mühsiggangs und womöglich des Lasters sein, sondern ein Ort der Erlösung.

d) Diesem Zweck wird mit Sicherheit die den Häftlingen gebotene Möglichkeit dienen, ihre Gottesbeziehung zu vertiefen, sowie auch ihre Einbeziehung in Projekte der Solidarität und Nächstenliebe. Das wird dazu beitragen, ihre Wiedereingliederung in die Gesellschaft zu beschleunigen, während es gleichzeitig dem Gefängnismilieu wieder mehr Lebensqualität verleiht.

e) Im Zusammenhang mit diesen Vorschlägen, die auf Zukunft hin offen sind, und in Fortführung einer Tradition, die meine Vorgänger anlässlich der Jubeljahre eingeführt haben, wende ich mich mit Zuversicht an die Verantwortlichen der Staaten, um sie um ein Gnadenzeichen zu bitten, das allen Gefangenen zuteil werden soll: Eine Strafverkürzung, wie bescheiden sie auch sei, würde für die Inhaftierten ein klares Zeichen des Einfühlungsvermögens gegenüber ihrer Situation setzen. Dieses Zeichen würde in ihren Herzen mit Sicherheit auf ein wohlwollendes Echo stoßen, indem es sie in dem Bemühen um Reue über das begangene Übel ermutigt und sie zu persönlicher Einsicht ermahnt.

f) Während die Annahme dieses Vorschlags von Seiten der verantwortlichen Staatsmänner eine Einladung an die Gefangenen wäre, mit neuer Hoffnung in die Zukunft zu blicken, würde sie auch ein beredtes Zeichen dafür sein, daß sich in der Welt, die sich dem dritten christlichen Jahrtausend öffnet, zunehmend eine insofern wahrere Gerechtigkeit durchsetzt, als diese für die befreiende Kraft der Liebe offen ist.

g) Ich rufe den Segen des Herrn auf alle Verantwortlichen herab, die für die Gerechtigkeit in der Gesellschaft Sorge tragen, sowie auch auf jene, die von der Strenge des Gesetzes betroffen sind. Möge Gott sein Licht für jeden in reichem Maße aufstrahlen lassen und alle mit seinen himmlischen Wohltaten erfüllen. Allen Gefangenen, Männern und Frauen, überall auf der Welt versichere ich meine geistige Nähe und umarme sie im Geiste alle als Brüder und Schwestern der einen Menschheit.

Aus dem Vatikan, am 24. Juni 2000

INTERNATIONAL COMMISSION OF CATHOLIC PRISON PASTORAL CARE

ICCPPC-EUROPE

PLAN FOR PASTORAL CARE IN PRISONS

BASED ON THE MESSAGE OF HIS HOLINESS
JOHN PAUL II FOR THE JUBILEE IN PRISONS

9 July 2000

PRESENTATION

The Committee of the ICCPPC-Europe, gathered in Vienna from the 15th to the 19th of May 2003, approved and assumed this "*Prison Pastoral Care Plan*", prepared by the Pastoral Care Board according to John Paul II's message for the Jubilee in Prisons (July 9th 2000).

Its elaboration has been the outcome of many people's collaboration, belonging to different European nationalities (German, Andorran, Austrian, Scottish, Spanish, French, Lebanese and Polish), and is based *exclusively* on the quoted Papal Message, from which all its elements are taken *literally*.

It is essential to emphasize the plan's *two fundamental characteristics*:

- *Pastoral*: it is not only a Plan of religious assistance, but a Plan of *integral care* for the actual person according to its needs and within the framework of the Human Rights.
- *Penitentiary*: It's not a merely *prison Pastoral*, carried out only within the walls of the jails: The jail is like the "*mouth of a long social river*" fed by springs and effluents that, for the reason of their greater or smaller *human stream*, cannot be unconcerned and indifferent to the Prison Pastoral, which is a deeply human Pastoral.

For that reason, this "*Prison Pastoral Care Plan*" adds to the *Prison* the subjects of *Prevention* and *Reintegration* and settles on the pastoral working areas (pastoral, social and legal) according to the eventual needs of the people.

Since it is based on a document that the Pope, John Paul II has directed to the whole Church, this "*Prison Pastoral Care Plan*" offers us the possibility to:

- A *coordinated action* of the chaplains, social workers and jurists, not only in the scope of each country, but also in the European and worldwide scope, according to a common pastoral frame of reference.
- A *coordinated and integrated development* of the Prison Pastoral in the Pastoral Plans of the Dioceses (and the Parishes) and of the

Episcopal Conferences in each country's scope, at the European and world-wide level

- An *assistance to the Church* (Episcopal Conferences, Diocese and Parishes) to acknowledge the importance of the Prison Pastoral and the requirement to establish suitable and effective services (diocesan, national and international), which promote and empower the prison pastoral action's coordination and its integration in the applicable Pastoral Plans.

The problem that the Prison Pastoral tries to face from its own basis is not only the painful fact that men and women who live in jails, legally deprived of their freedom, but the validity of a *virtually single system* to solve social conflicts, based on the deprivation of the divine gift of the freedom.

A problem ascertained in the Papal Message, that we want to face *structurally* with this Plan of Penitentiary Pastoral.

Vienna, 19th of May 2003.

Heinz-Peter ECHTERMEYER
President of ICCPPC-Europe

PLAN FOR PASTORAL CARE IN PRISIÓN

1. PRISON PASTORAL CARE

Prison Pastoral Care is the action of the Church which has the following aims:

- To bring the peace and serenity of Christ, the Risen Lord, to those men and women who are deprived of freedom (Cf. 1-b)¹⁰.
- To offer those who commit crimes a way of redeeming themselves and making a positive return into society (5-b)¹¹.
- To do everything possible to prevent crime (Cf. 5-b)¹².

2. CHARACTERISTICS OF PRISON PASTORAL CARE

- **Personal Encounter:**

- *"Christ is in search of every human being, whatever the situation!"* (1-c).
- *"Jesús is a patient travelling companion, who respects the seasons and rhythms of the human heart"* (2-a).
- *"Sometimes this involves a long journey, but always a stimulating one, for it is a journey not made alone, but in the company of Christ himself and with his support"* (2-a).

- **Freedom:**

- *"This is because Jesús wants to save each one. And with a salvation which is offered, not imposed"* (2-a).

¹⁰ John Paul II, Message for the Jubilee in Prisons: *"In remembering these brothers and sisters, I first wish to express the hope that the Risen Lord, who entered the Upper Room through closed doors, will enter all the prisons of the world and find a welcome in the hearts of those within, bringing peace and serenity to everyone"* (1-b).

¹¹ Ibid.: *"We are still a long way from the time when our conscience can be certain of having done everything possible to prevent crime and to control it effectively so that it no longer does harm and, at the same time, to offer to those who commit crimes a way of redeeming themselves and making a positive return to society"* (5-b).

¹² Ibid.: *"According to God's plan, all must play their part in helping to build a better society. Obviously, this includes making a great effort in the area of crime prevention. In spite of everything criminal actions are committed"* (5-d).

- Integration:

- *"Prison gates cannot exclude from the benefits of this great event (-the Great Jubilee of the Year 2000-) those who find themselves spending part of their lives behind them"* (1-a).
- *"A strong appeal of this kind comes from the countless prisons throughout the world, in which millions of our brothers and sisters are held"* (6-a).
- *"...to offer to those who commit crimes a way of redeeming themselves and making a positive return to society"* (5-b).
- *"In this difficult situation, a strong experience of faith can greatly help in finding the inner balance which every human being needs"* (2-c).

- Communion:

- *"In remembering these brothers and sisters, ..."* (1-b).
- *"A strong appeal of this kind comes from the countless prisons throughout the world, in which millions of our brothers and sisters are held"* (6-a).
- *"Assuring the men and women who are in prison throughout the world that I am close to them in spirit, I embrace them all as brothers and sisters in the human family"* (7-g).

- Hope:

- *"What Christ is looking for is trusting acceptance, an attitude which opens the mind to generous decisions aimed at rectifying the evil done and fostering what is good"* (2-a).
- *"On the one hand, the Jubilee is intended to help us to remember the past, treasuring the experiences it has brought. On the other hand, the jubilee opens us to the future, in which human commitment and divine grace must together fashion the time left to us to live"* (2-b).

- Renewal and Self-improvement:

- *"Jesus is a patient travelling companion, who respects the seasons and rhythms of the human heart. He never tires of encouraging each person along the path to salvation"* (2-a).

3. PRINCIPLES OF PRISON PASTORAL CARE

- First Principle. The loving presence of God in our lives: he knows how to wait and always come out to meet us (*Faith in God*)
 - *"Christ is in search of every human being, whatever the situation!"* (1-c).
 - *"Jesus is a patient travelling companion, who respects the seasons and rhythms of the human heart"* (2-a): *"... that time belongs to God"* (3-a).
 - *"Just as in ever new ways the mercy of God creates fresh opportunities for growing in goodness"* (4-bj): *"To this end, it will certainly help if prisoners are offered the chance to deepen their relationship with God"* (7-d).
- Second Principle. Human Perfectibility: prisoners are not excluded from the possibility of change and conversion (*Faith in the human being*)
 - *"God who wishes to save all his children, especially those who have gone away from him and are looking for the way back. The Good Shepherd is always going in search of the lost sheep..."* (1-c).
 - *"Just as in ever new ways the mercy of God creates fresh opportunities for growing in goodness,... to strive to find new paths of redemption in every personal and social situation, even if the situation seems desperate"* (4-b).
- Third Principle. Restoring justice. (*Faith in "another type" of justice*). Subprinciples:
 - *"To redress the damage caused to the victim
"What Christ is looking for is trusting acceptance, an attitude which opens the mind to generous decisions aimed at rectifying the evil done and fostering what is good"* (2-a).
 - *"To cultivate an ethical responsibility in the offender
"For all to play their part in building the common good they must work, in the measure of their competence, to ensure that*

prisoners have the means to redeem themselves, both as individuals and in their relations with society. Such a process is based on growth in the sense of responsibility" (5-d).

o **"Redeeming justice vs. vengeful justice**

"Not to promote the interests of prisoners would be to make imprisonment a mere act of vengeance on the part of society, provoking only hatred in the prisoners themselves" (4-b); "We are still a long way from the time when our conscience can be certain of having done everything possible to prevent crime and to control it effectively so that it no longer does harm and, at the same time, to offer to those who commit crimes a way of redeeming themselves and making a positive return to society" (5-b).

• **Fourth Principle. The recognition of the ethical deficiencies of the penal system and the penitentiary system {Lack of Faith in the current systems}**

o "At times prison life runs the risk of depersonalizing individuals,..." (3-b).

o "The Holy Year must be used as a chance to right injustices committed, to mitigate excesses, and to recover what might otherwise be lost" (4-a).

o "But the unease and strains felt in the complex world of the administration of justice and, even more, the suffering attached to prison life show that there is still much to be done" (5-b); "In many countries, prisons are very overcrowded. Some of them are equipped with good facilities, but living conditions in others are very precarious, not to say altogether unworthy of human beings... In fact, in some cases detention seems to create more problems than it solves" (5-c).

o "Regulations contrary to the dignity and fundamental rights of the human person should be definitively abolished from national legislation, as should laws which deny prisoners religious freedom. There will also have to be a review of prison regulations where they give insufficient attention to those who have serious or terminal illnesses. Likewise, institutions offering legal protection to the poor must be further developed" (6-a).

o "I am referring in particular to the wretched state of some of the places of detention where prisoners are forced to live, and the harassment to which they are sometimes subjected because of ethnic, social, economic, sexual, political and religious discrimination. Sometimes prisons can become places of violence resembling the places from which the inmates not infrequently come" (6-b).

o "People in prison also find it difficult to maintain regular contact with their families and loved ones, and structures intended to help those leaving prison in their re-entry into society are often seriously flawed" (6-c).

• **Fifth Principle. Creativity (Faith in newness)**

o "This must prompt rethinking with a view to some kind of reform..." (5-c); "Only a calm appraisal of the functioning of penal institutions, a candid recognition of the goals society has in mind in confronting crime, and a serious assessment of the means adopted to attain these goals have led in the past and can still lead to identifying the corrections which need to be made... It is a question rather of fostering initiatives which will lay a solid basis for a genuine renewal of both attitudes and institutions" (7-a).

o "In this regard, therefore, we must hope for a change of attitude, leading to an appropriate adjustment of the juridical system" (6-a); "...so also to celebrate the Jubilee means to strive to find new paths of redemption in every personal and social situation..." (4-b).

• **Sixth Principle. Preferential option for alternatives. {Faith in the future and utopia}**

o "This includes giving more consideration to penalties other than imprisonment" (7-b); "...and of those in the legal profession, who ought to reflect on the meaning of inflicting punishment and suggest better proposals for society to aim at" (5-a).

4. GENERAL AIMS OF PRISON PASTORAL CARE

- To offer Christ's Salvation to those who are in prison, so that they may produce abundant fruits according to the designs of God who wants to redeem all his children. (Cf. 1-c).
- To promote the creation and consolidation of the processes of redemption and personal and community growth based on individual responsibility. (Cf. 5-d).
- To endeavour to achieve the abolition of those laws which denigrate the dignity and the fundamental rights of human beings. (Cf. 6-a).

5. ÁREAS OF PRISON PASTORAL CARE

5.1. Prevention or pre-imprisonment

"We are still a long way from the time when our conscience can be certain of having done everything possible to prevent crime and to control it effectively so that it no longer does harm ..." (5-b).

5.1.1. Pastoral care: specific objectives

- *"According to God's plan, all must play their part in helping to build a better society. Obviously, this includes making a great effort in the área of crime prevention"* (5-d).
- *"In spite of everything criminal actions are committed. For all to play their part in building the common good they must work, in the measure of their competence, to ensure that prisoners have the means to redeem themselves, both as individuals and in their relations with society. Such a process is based on growth in the sense of responsibility. None of this should be considered utopian. Those who are in a position to do so must strive to incorporate these aims in the legal system"* (5-d).

5.1.2. Social concern: specific objectives

- *"In this regard, therefore, we must hope for a change of attitude, leading to an appropriate adjustment of the juridical system.*

Clearly this presupposes a strong social consensus and the relative professional skills" (6-a).

- *"Only a calm appraisal of the functioning of penal institutions, a candid recognition of the goals society has in mind in confronting crime, and a serious assessment of the means adopted to attain these goals have led in the past and can still lead to identifying the corrections which need to be made... It is a question rather of fostering initiatives which will lay a solid basis for a genuine renewal of both attitudes and institutions"* (7-a).

5.1.3. Juridical issues: specific objectives

- *"These issues have been addressed often enough in history, and substantial progress has been made in conforming the penal system both to the dignity of the human person and to the effective maintenance of public order"* (5-b).
- *"In this sense, those States and Governments which are already engaged in or are planning to undertake a review of their prison system in order to bring it more into line with the requirements of the human person should be encouraged to continue in such an important task. This includes giving more consideration to penalties other than imprisonment"* (7-b).

5.2. In prison

"These issues have been addressed often enough in history, and substantial progress has been made in conforming the penal system both to the dignity of the human person and to the effective maintenance of public order. But the unease and strains felt in the complex world of the administration of justice and, even more, the suffering attached to prison life show that there is still much to be done" (5-b).

5.2.1. Pastoral care: specific objectives

- *"What Christ is looking for is trusting acceptance, an attitude which opens the mind to generous decisions aimed at rectifying the evil done and fostering what is good"* (2-a).

- o *"In the same way, those who are in detention must not live as if their time in prison had been taken from them completely: even time in prison is God's time. As such it needs to be lived to the full; it is a time which needs to be offered to God as a occasion of truth, humility, expiation and even faith" (3-a).*
- o *"In the context of these proposals, looking to the future and continuing a tradition begun by my Predecessors in Jubilee Years, I turn with confidence to State authorities to ask for a gesture of clemency towards all those in prison: a reduction, even a modest one, of the term of punishment would be for prisoners a clear sign of sensitivity to their condition, and would surely evoke a positive echo in their hearts and encourage them to regret the evil done and lead them to personal repentance" (7-d).*

5.2.2. Social concern: specific objectives

- o *"At times prison life runs the risk of depersonalizing individuals, because it deprives them of so many opportunities for self-expression. But they must remember that before God this is not so. The Jubilee is time for the person, when each one is himself before God, in his image and likeness. And each one is called to move more quickly towards salvation and to advance in the gradual discovery of the truth about himself" (3-b).*
- o *"People in prison also find it difficult to maintain regular contact with their families and loved ones" (6-c).*
- o *"To make prison life more human it is more important than ever to take practical steps to enable prisoners as far as possible to engage in work which keeps them from the degrading effects of idleness. They could be given access to a process of training which would facilitate their re-entry into the workforce when they have served their time. Nor should the psychological assistance which can help resolve personality problems be overlooked. Prison should not be a corrupting experience, a place of idleness and even vice, but instead a place of redemption" (7-c).*

5.2.2. Juridical issues: specific objectives

- o *"A strong appeal of this kind comes from the countless prisons throughout the world, in which millions of our brothers and*

sisters are held. Above all they call for a review of prison structures, and in some cases a revision of penal law" (6-a).

- o *"If the Great Jubilee is a chance for those in prison to reflect upon their situation, the same may be said of civil society as a whole, which every day has to come to grips with the reality of crime. It can be said of the authorities who have to maintain public order and promote the common good, and of those in the legal profession, who ought to reflect on the meaning of inflicting punishment and suggest better proposals for society to aim at" (5-a).*

5.3. Reintegration or post-imprisonment

"The experience of the Jubilee is closely linked to the human experience of the passage of time, to which it seeks to give meaning. On the one hand, the Jubilee is intended to help us to remember the past, treasuring the experiences it has brought. On the other hand, the Jubilee opens us to the future, in which human commitment and divine grace must together fashion the time left to us to live" (2-b).

5.3.1. Pastoral care: specific objectives

- o *"Just as in ever new ways the mercy of God creates fresh opportunities for growing in goodness, so also to celebrate the Jubilee means to strive to find new paths of redemption in every personal and social situation, even if the situation seems desperate" (4-b).*

5.3.2. Social concern: specific objectives

- o *"We are still a long way from the time when our conscience can be certain of having done everything possible to prevent crime and to control it effectively so that it no longer does harm and, at the same time, to offer to those who commit crimes a way of redeeming themselves and making a positive return to society. If all those in some way involved in the problem tried to take advantage of the occasion offered by the Jubilee to develop this line of thought, perhaps humanity as a whole could take a great step forward in creating a more serene and peaceful society" (5-b).*

5.3.3. *Juridical issues: specific objectives*

- o "People in prison also find it difficult to maintain regular contact with their families and loved ones, and structures intended to help those leaving prison in their re-entry into society are often seriously" (6-c).*

MESSAGE OF HIS HOLINESS JOHN PAUL II
FOR THE JUBILEE IN PRISONS

9July2000

1. *a)* In the framework of this Holy Year of 2000 it was unthinkable that there should not be a Day of Jubilee for Prisoners. Prison gates cannot exclude from the benefits of this great event those who find themselves spending part of their lives behind them.

b) In remembering these brothers and sisters, I first wish to express the hope that the Risen Lord, who entered the Upper Room through closed doors, will enter all the prisons of the world and find a welcome in the hearts of those within, bringing peace and serenity to everyone.

c) In this Jubilee, the Church celebrates in a special way the mystery of the Incarnation of our Lord Jesús Christ. Two thousand years have passed since the Son of God was made man and came to dwell among us. Today as then, the salvation brought by Christ is continually being offered to us, that it may bear abundant fruits of goodness in keeping with the plan of God who wishes to save all his children, especially those who have gone away from him and are looking for the way back. The Good Shepherd is always going in search of the lost sheep, and when he finds them he puts them on his shoulders and brings them back to the flock. Christ is in search of every human being, whatever the situation!

2. *a)* This is because Jesús wants to save each one. And with a salvation which is offered, not imposed. What Christ is looking for is trusting acceptance, an attitude which opens the mind to generous decisions aimed at rectifying the evil done and fostering what is good. Sometimes this involves a long journey, but always a stimulating one, for it is a journey not made alone, but in the company of Christ himself and with his support. Jesús is a patient travelling companion, who respects the seasons and rhythms of the human heart. He never tires of encouraging each person along the path to salvation.

b) The experience of the Jubilee is closely linked to the human experience of the passage of time, to which it seeks to give meaning. On the

one hand, the Jubilee is intended to help us to remember the past, treasuring the experiences it has brought. On the other hand, the Jubilee opens us to the future, in which human commitment and divine grace must together fashion the time left to us to live.

c) Those in prison look back with regret or remorse to the days when they were free, and they experience their time now as a burden which never seems to pass. In this difficult situation, a strong experience of faith can greatly help in finding the inner balance which every human being needs. This is one reason why the Jubilee is so relevant to prison life: the experience of the Jubilee lived behind bars can open up unexpected human and spiritual vistas.

3. *a)* The Jubilee reminds us that time belongs to God. Even time in prison does not escape God's dominión. Public authorities who deprive human beings of their personal freedom as the law requires, bracketing off as it were a longer or shorter part of their life, must realize that they are not masters of the prisoners' time. In the same way, those who are in detention must not live as if their time in prison had been taken from them completely: even time in prison is God's time. As such it needs to be lived to the full; it is a time which needs to be offered to God as a occasion of truth, humility, expiation and even faith. The Jubilee serves to remind us that not only does time belong to God, but that the moments in which we succeed in "restoring" all things in Christ become for us "a time of the Lord's favour".

b) During the Jubilee, all are called to synchronize the unique and unrepeatable time of their own heart with the time of the merciful heart of God. He is always ready to journey with each one, at their own pace, towards salvation. At times prison life runs the risk of depersonalizing individuals, because it deprives them of so many opportunities for self-expression. But they must remember that before God this is not so. The Jubilee is time for the person, when each one is himself before God, in his image and likeness. And each one is called to move more quickly towards salvation and to advance in the gradual discovery of the truth about himself.

4. *a)* The Jubilee is about change. The Old Testament Jubilee year "was meant to restore equality among all the children of Israel, offering

new possibilities to families which had lost their property and even their personal freedom" (Tertio Millennio Adveniente, 13). The prospect which the Jubilee sets before each one is therefore an opportunity not to be missed. The Holy Year must be used as a chance to right injustices committed, to mitigate excesses, and to recover what might otherwise be lost. And if this is true of every aspect of life, since everything human is capable of improvement, it is especially true of the experience of prison, where life is particularly difficult.

b) But the Jubilee is not just about measures to redress situations of injustice. It also has a positive intention. Just as in ever new ways the mercy of God creates fresh opportunities for growing in goodness, so also to celebrate the Jubilee means to strive to find new paths of redemption in every personal and social situation, even if the situation seems desperate. This is even more obvious with regard to prison life: not to promote the interests of prisoners would be to make imprisonment a mere act of vengeance on the part of society, provoking only hatred in the prisoners themselves.

5. *a)* If the Great Jubilee is a chance for those in prison to reflect upon their situation, the same may be said of civil society as a whole, which every day has to come to grips with the reality of crime. It can be said of the authorities who have to maintain public order and promote the common good, and of those in the legal profession, who ought to reflect on the meaning of inflicting punishment and suggest better proposals for society to aim at.

b) These issues have been addressed often enough in history, and substantial progress has been made in conforming the penal system both to the dignity of the human person and to the effective maintenance of public order. But the unease and strains felt in the complex world of the administration of justice and, even more, the suffering attached to prison life show that there is still much to be done. We are still a long way from the time when our conscience can be certain of having done everything possible to prevent crime and to control it effectively so that it no longer does harm and, at the same time, to offer to those who commit crimes a way of redeeming themselves and making a positive return to society. If all those in some way involved in the problem tried to take advantage of the occasion offered by the Jubilee to develop this line of

thought, perhaps humanity as a whole could take a great step forward in creating a more serene and peaceful society.

c) Imprisonment as punishment is as old as human history. In many countries, prisons are very overcrowded. Some of them are equipped with good facilities, but living conditions in others are very precarious, not to say altogether unworthy of human beings. What is clear to all is that this kind of punishment generally succeeds only in part in addressing the phenomenon of crime. In fact, in some cases detention seems to create more problems than it solves. This must prompt rethinking with a view to some kind of reform: from this perspective too the Jubilee is an opportunity not to be missed.

d) According to God's plan, all must play their part in helping to build a better society. Obviously, this includes making a great effort in the area of crime prevention. In spite of everything criminal actions are committed. For all to play their part in building the common good they must work, in the measure of their competence, to ensure that prisoners have the means to redeem themselves, both as individuals and in their relations with society. Such a process is based on growth in the sense of responsibility. None of this should be considered utopian. Those who are in a position to do so must strive to incorporate these aims in the legal system.

6. a) In this regard, therefore, we must hope for a change of attitude, leading to an appropriate adjustment of the juridical system. Clearly this presupposes a strong social consensus and the relative professional skills. A strong appeal of this kind comes from the countless prisons throughout the world, in which millions of our brothers and sisters are held. Above all they call for a review of prison structures, and in some cases a revision of penal law. Regulations contrary to the dignity and fundamental rights of the human person should be definitively abolished from national legislation, as should laws which deny prisoners religious freedom. There will also have to be a review of prison regulations where they give insufficient attention to those who have serious or terminal illnesses. Likewise, institutions offering legal protection to the poor must be further developed.

b) But even in cases where legislation is satisfactory, much suffering comes to prisoners from other sources. I am referring in particular to the

wretched state of some of the places of detention where prisoners are forced to live, and the harassment to which they are sometimes subjected because of ethnic, social, economic, sexual, political and religious discrimination. Sometimes prisons can become places of violence resembling the places from which the inmates not infrequently come. Clearly this nullifies any attempt to educate through imprisonment.

c) People in prison also find it difficult to maintain regular contact with their families and loved ones, and structures intended to help those leaving prison in their re-entry into society are often seriously flawed.

Appeal to Governments

7. a) The Great Jubilee of the Year 2000 continues the tradition of the Jubilee Years that have gone before it. On each occasion the celebration of a Holy Year has been an opportunity for the Church and the world to do something in favour of justice, in the light of the Gospel. Jubilees have been an incentive for the community to reconsider human justice against the measure of God's justice. Only a calm appraisal of the functioning of penal institutions, a candid recognition of the goals society has in mind in confronting crime, and a serious assessment of the means adopted to attain these goals have led in the past and can still lead to identifying the corrections which need to be made. It is not a question of an automatic or purely cosmetic application of acts of clemency. This would not affect the essence of things: once the Jubilee is over the situation would return to the way it was. It is a question rather of fostering initiatives which will lay a solid basis for a genuine renewal of both attitudes and institutions.

b) In this sense, those States and Governments which are already engaged in or are planning to undertake a review of their prison system in order to bring it more into line with the requirements of the human person should be encouraged to continue in such an important task. This includes giving more consideration to penalties other than imprisonment.

c) To make prison life more human it is more important than ever to take practical steps to enable prisoners as far as possible to engage in work which keeps them from the degrading effects of idleness. They

could be given access to a process of training which would facilitate their re-entry into the workforce when they have served their time. Nor should the psychological assistance which can help resolve personality problems be overlooked. Prison should not be a corrupting experience, a place of idleness and even vice, but instead a place of redemption.

d) To this end, it will certainly help if prisoners are offered the chance to deepen their relationship with God and to become involved in charitable projects and works of solidarity. This will help to speed up their social recovery and to make prisons more livable places.

e) In the context of these proposals, looking to the future and continuing a tradition begun by my Predecessors in Jubilee Years, I turn with confidence to State authorities to ask for a gesture of clemency towards all those in prison: a reduction, even a modest one, of the term of punishment would be for prisoners a clear sign of sensitivity to their condition, and would surely evoke a positive echo in their hearts and encourage them to regret the evil done and lead them to personal repentance.

f) Acceptance of this proposal by the competent authorities would not only encourage prisoners to look to the future with new hope but would also be an eloquent sign, at the dawn of the Third Christian Millennium, of a growing worldwide affirmation of a justice that is more genuine because it is open to the liberating power of love.

g) Upon all those responsible for the administration of justice in society and also upon those who have incurred the sanctions of the law I invoke the Lord's blessings. May God abundantly shed his light upon each of them and grant them the fullness of his heavenly favours. Assuring the men and women who are in prison throughout the world that I am close to them in spirit, I embrace them all as brothers and sisters in the human family.

From the Vatican, 24 June 2000